

EL SIGLO MÉDICO



(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Tenemos en prensa, y en breve repartiremos á nuestros suscritores, la conclusion del tomo II de la obra del Sr. Erichsen, *La ciencia y el arte de la Cirugía*, y en preparacion los tomos restantes de esta notable obra.

Entre los demás libros que tiene propósito de publicar esta Biblioteca, figuran los siguientes: *Tratado de enfermedades del hígado*, del Sr. Budd, que ha alcanzado ya varias ediciones en Inglaterra; *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. Bartels; *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de la garganta*, por el Sr. Massei, catedrático de Laringología en la Universidad de Nápoles, y algunas más que iremos sucesivamente indicando.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediar comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á

D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

Perlas de Bromhidrato de Quinina del doctor Clertan. — El Dr. Clertan ha aplicado su procedimiento de capsulacion (aprobado por la Academia de Medicina de París), al *Bromhidrato de Quinina*. Las perlas de Bromhidrato de Quinina del doctor Clertan contiene cada una 10 centigramos de bromhidrato de una fuerza absoluta.

El Dr. Clertan prepara tambien *Perlas de Sulfato de Quinina*. Cada perla contiene 10 centigramos de sulfato químicamente puro.

Fábrica y venta al por mayor: 19, rue Jacob, en París.

El médico que prescribe un emplasto de Tapsia, desea emplear un revulsivo serio que la prive de los temores que inspiran el aceite croton, de las pomadas estibiadas ó amoniacaes. ¿Quiere un producto pudiendo contar sobre su calidad?

Que tenga, pues, la bondad de formular en sus prescripciones: *Emplasto de Tapsia Le Perdriel* de *boulleau*, y exija que el farmacéutico le enseñe la marca verdadera; no tendrá más que satisfaccion.

ANUNCIOS

Instituto de Francia : Premio Montyon

VINO DE QUINA

FERRUGINOSO
del Profesor **Ossian HENRY**

El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & C^e**, rue de Londres, 15
EN ESPAÑA, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Aceptada oficialmente en los hospitales de París. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

LAVATIVA nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0,30 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solucion.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En **PASTILLAS** conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

— En **TABLILLAS** conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescientes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

Depositaros en España: MADRID, S^{tes} **ALCARAZ y GARCIA** — BARCELONA, S^{tes} **A. CASANOVAS y Compañ^a**.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de París.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

Vino Baudon

Antimozie Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimozio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc. - Excesivamente lento durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle

1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internacional

1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. - Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasia y Pepina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencia: lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la FALTA de APETITO, el ESTREÑIMIENTO la JACQUECA, los VAHIDOS, las CONGESTIONES, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1. 2 A 3 GRANOS. - NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los VERDADEROS en CAJAS AZULES 4 COLORES y la firma A. ROUVIERE en encarnado.

Paris, F^o LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares

RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las Enfermedades de las Vias respiratorias, está recomendado por las celebridades medicas como el unico eficaz.

Es el unico, que ademas de no fatigar el estomago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito: dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal:

TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exigir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.

POLVOS ALIMENTICIOS

PREPARADOS ESPECIALMENTE PARA LOS USOS MÉDICOS

POR

ADRIAN

FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE
EX-PREPARADOR EN LA ESCUELA DE FARMACIA Y PREMIADO DE LA MISMA, PREMIADO DE LOS HOSPITALES
MIEMBRO DE LA SOCIEDAD DE FARMACIA, DE LA SOCIEDAD DE TERAPEÚTICA, ETC.
DIRECTOR DE LA SOCIEDAD FRANCESA DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS
PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES

POLVO DE BIFTECK GARANTIZADO PURA CARNE DE VACA
POLVO DE CARNE — POLVO DE LENTEJAS — POLVO DE LECHE

Los polvos de Adrian se preparan por desecacion, sin coccion ni liguivacion, y por consiguiente conservan todos principios nutritivos y todos los elementos de asimilacion que poseen la carne, la leche, y las lentejas.

Cuadro de la riqueza de los polvos alimenticios Adrian

DESIGNACION	SUBSTANCIA		AZOE POR 100	ACIDO FOSFÓRICO TOTAL POR 100	EQUIVALENTE EN FOSFATO DE CAL POR 100
	SECA	FRESCA			
Polvo de bifeck.	100	400	13.80	1.69	3.68
Polvo de carne.	100	400	12.50	1.66	3.62
Polvo de leche	100	1.200	5.32	1.62	3.55
Polvo de lentejas	100	75	4.19	0.63	1.37

Los Señores Médicos que quieran examinar dichos polvos recibirán muestras, dirigiéndose á D. Eusebio Paye Olmo, 5, Madrid, á D. Salvador Oller y Dulcet; Fontanella, 34, Barcelona; ó á la Sociedad francesa de Productos farmacéuticos, 41, rue de la Perle, Paris.

Grajeas y Jarabe depurativos

DEL
DOCTOR GIBERT

Antiguo Secretario de la Academia de Medicina, Antiguo Médico del Hospital San Louis.

GRAJEAS y JARABE de Deuto-Ioduro-Iodurado de BOUTIGNY-DUHAMEL

Estos dos preparados, introducidos en la terapéutica en 1841, se emplean desde dicha época, con el mayor éxito, para el tratamiento de las **Afecciones Reumáticas, Escrofulosas y Sifilíticas**, de las **Enfermedades rebeldes del Cúlis**, y en todos los casos en que el empleo de los iódicos está indicado. Cada cucharada de Jarabe contiene 0.50 de ioduro potasio y 0.01 de bi-ioduro. Dos grajeas equivalen á una cucharada de Jarabe.

Las **Grajeas** convienen muy particularmente á las Señoras y á las personas delicadas ó cansadas. Administradas, cual el **Jarabe**, en medio ó al final de las comidas, no entorpecen la digestion, ni fatigan el estomago y no ocasionan nauseas, ni repugnancia. *Exíjanse las firmas, en tinta encarnada, del Doctor GIBERT y de BOUTIGNY Farco.*

PARIS, F^{ta} BOUTIGNY, DESLAURIERS S^{ra}, rue de Cléry, 31
Y EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS.

En Madrid: J. M. Moreno. Moreno Miquel. F. Garcerá, Castillo.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis, en los Hospitales de Paris
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878
Se recomienda con especialidad esta preparacion en extremo reparadora, y a que contiene:
25 O/O de Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico;
0,71 Hierro y Bases Alc. terr.

Vease las analisis expuestas en el Boletin de Therapeutica, 15 de Marzo,
y la Tribune medicale, 20 de Marzo de 1881.

Además la dicha **Peptona Defresne** se caracteriza por su sabor exquisito, una cucharada (40 gramos de carne) puesta en poca agua tibia y salada forma un caldo sustancioso y exquisito. Dosis: de dos á cuatro cucharadas diarias.

EL VINO DEFFRESNE à la PEPTONA

Dosis: Media copa à los postres.

DEFRESNE, Autor de la PANCREATINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Academia Médico-Quirúrgica. — Reunion de la prensa profesional. — Sociedades Hidrológica y Ginecológica. = **Seccion de Madrid:** Un problema vital. — Revista de Medicina. — Farmacología vegetal. — El tanato de protóxido de mercurio en el tratamiento de la sífilis. — Las ptomainas. = **Prensa médica:** Nacional: I Extraccion de una herquilla de la vejiga. — II. Más sobre la arbutina. — *Extranjera:* III. Sutura ósea en las fracturas de la rótula. — IV. Accion fisiológica y terapéutica de la colina. — V. Inyecciones subcutáneas de preparados ferruginosos. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Seccion oficial:** Ministerio de la Gobernacion. — Ministerio de Gracia y Justicia. — Sentencia sobre contratos facultativos. — Montepío facultativo. = **Variedades:** Los títulos españoles en Portugal. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.**

BOLETIN DE LA SEMANA

ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — REUNION DE LA PRENSA PROFESIONAL. — SOCIEDADES HIDROLÓGICA Y GINECOLÓGICA

Sucede en nuestro país con las Academias una cosa muy extraña y de difícil explicacion, á no ser que sea ésta por demás sencillísima y mortificante para quien sienta verdadero amor á la ciencia que cultiva. Los dos principales centros donde se la rinde culto, completamente antitéticos en todo, vénse desiertos uno y otro día, sin que logren á darles animacion y vida, siquiera fuese efímera y del momento, las inauguraciones que todos los años se celebran. La una encierra en su recinto á médicos eminentes, que para llegar á sus puertas han debido dar repetidas y sobresalientes muestras de sus méritos y aptitudes; el Gobierno la presta su apoyo, y de ella sólo forman parte contadísimos profesores. La otra acoge en sus dominios á la juventud estudiosa y batalladora, ávida de medir sus armas en el palenque literario y de dar muestras de que es digna sucesora de sus maestros: en ella tienen cabida cuantos lo pretenden. ¿Qué público acude á las sesiones que una y otra celebran? ¿Qué número de académicos las frecuentan? Si escaso es el primero, más escaso aún es el segundo. ¿Es que aquí falta el entusiasmo ó es que sobra el orgullo? ¿Es que se juzgan innecesarios esos palenques en que se mantiene viva la llama de la ciencia, aportando al acervo comun hechos nuevos ó hechos viejos que vienen en comprobacion de otros anteriormente registrados, ó es que aquí todos queremos que lo haga todo el vecino, como acostumbamos á dejarlo todo tambien para un mañana que nunca llega?

Estas reflexiones — que si fuera lugar oportuno podríamos ahondar bastante hasta dar con la causa verdadera ó probable del mal que las sugiere — se nos ocurrían el viérnes 8 del actual en la Academia

Médico-Quirúrgica al escuchar los breves discursos de los Sres. Espina y Call. ¿Quién ha de querer hablar en ésta ni en ninguna otra Academia, nos decíamos tambien, si tiene la seguridad, ó poco menos, de que ha de dirigir su voz á los bancos vacíos? ¿A quién, por entusiasta que sea por la ciencia, no hiela la palabra en los labios esta frialdad que aquí se advierte? El resultado fué — y vamos sin más empalagosas digresiones al asunto — que el Sr. Espina expuso á grandes rasgos un bonito caso clínico, en el cual, para fijar con exactitud el diagnóstico, se creyó obligado á hacer la puncion con el aspirador de Dieulafoy (tratábase de un tumor líquido situado, al parecer, en la region hepática), que dió salida á un líquido que, analizado histológicamente, resultó ser procedente del estómago. A continuacion el Sr. Call terminó su discurso, ocupándose de la influencia del alcohol sobre las manifestaciones terciarias de la sífilis, de las distintas condiciones en que la humanidad se encuentra hoy para recibir el virus sífilítico, y del mercurio y bicromato de potasa como remedios contra esta enfermedad. Dada la erudicion que de buen grado reconocemos en el Sr. Call, nos extrañó que desconociera, ó que lo diera á entender así al ménos, que el Dr. Vicente (padre) recomendó y empleó hace ya años — si no nos engaña la memoria — este último medicamento para la curacion de la sífilis.

* *

El domingo último se reunió, en la Redaccion de nuestro apreciable colega el *Diario Médico-Farmacéutico*, la Prensa médico-farmacéutica-veterinaria para discutir el pensamiento iniciado por dicho periódico, de elegir por aclamacion un diputado que en las próximas Cortes representara á nuestra maltrecha clase. A la atenta invitacion del *Diario* respondió toda la Prensa profesional, excepcion hecha de algun colega que suele hacer lo propio siempre que aquélla se reúne, lo cual no es óbice para que él sea — ó lo aparente al ménos por la cuenta que le tiene — el único entusiasta defensor de la clase. Discutida ampliamente la idea, que todos sin excepcion consideraron plausible, «siquiera no produjese otros beneficios que el de hacer una manifestacion solemne, grandiosa, á consecuencia de la cual se nos otorgara el respeto que merecemos», hubo que desecharla por mayoría de votos, con gran sentimiento de todos, por creerla muy expuesta á traer el ridículo sobre la clase si, como temían muchos, en vez de manifestacion solemne y gran-



diosa resultaba una manifestacion mezquina, impropia á todas luces de clase tan numerosa como la nuestra. ¿Qué no se diría de nosotros si, en vez de los 10.000 votos necesarios para elegir un diputado por acumulacion, reuniera éste sólo la mitad ó aún ménos? En nuestro concepto, y en el de muchos de los periodistas que asistieron á aquella reunion, estas cosas no deben intentarse sin tener la seguridad completa del éxito, pues, de lo contrario, exponemos á la clase á un ridículo inmerecido, por el cual mutuamente pudiéramos pedirnos cuentas.

Nadie niega las ventajas de que la clase médica esté representada en las Cortes; y puesto que así es, aprestémonos á trabajar todos, cada cual en la medida de sus fuerzas, para que vengan á las próximas el mayor número posible de médicos, de farmacéuticos y de veterinarios, todos ellos con la suficiente abnegacion y con los suficientes conocimientos para luchar un día y otro día por nuestra noble clase, y para poner ante el país de manifiesto las injusticias que á todas horas con ella se cometen.

*
* *

La sesion que celebró en el lunes pasado la Sociedad Hidrológica, no se vió mucho más concurrida que las anteriores. La ocupó el Sr. Gurucharri, uno de los jóvenes más laboriosos del distinguido Cuerpo de médicos directores de aguas minerales, con la preparacion oral y la lectura que hizo de un delicadísimo tema acerca del análisis de las aguas minerales de España. Grande impresion causó entre los asistentes este trabajo, cuya lectura hubo de interrumpir por falta de tiempo, y es de creer que promoverá animados y muy útiles debates á juzgar por los comentarios que se hacían. La importancia del asunto corre pareja con el detenimiento que en su estudio ha puesto el Sr. Gurucharri, por cuyas razones hemos procurado recoger los datos necesarios para ofrecer á nuestros lectores un extenso resumen de lo que leyó, el cual comenzaremos á publicar en uno de los próximos números.

Posible es que por su tarea reciba algunas quejas el autor; mas debe animarle la esperanza de que su trabajo será fecundo en buenos resultados y que han de aplaudírsele sin ambages cuantos se interesen por la especialidad que con tanta brillantez cultiva.

No ménos interesante fué la sesion de la Ginecológica, á la cual llegamos en ocasion que los señores Castillo de Piñeyro y Horno discutían con algun calor acerca de los detalles de una observacion clínica, y principalmente acerca del valor de la afirmacion que hizo en noches pasadas el primero, de que con sulfato de quinina á crecidas dosis (2 y hasta 3 gramos al día), y coñac en cantidades abundantes, *ad libitum*, sin temor á la embriaguez, ha-

bía curado siempre la fiebre puerperal, cuya eficacia rechazaba el Sr. Horno.

Después el Sr. Farriols siguió desarrollando el tema acerca del hidramnios, ocupándose con detenimiento de la sintomatología, principalmente de la importancia de la exploracion visual, formas de viente, etc. Poco después tuvo que suspender la exposicion hasta la próxima sesion.

DECIO CARLAN.

MADRID 17 DE FEBRERO DE 1884

UN PROBLEMA VITAL

Varias Revistas importantes se han ocupado desde hace algun tiempo en un asunto digno por todo extremo de llamar y fijar la atencion pública, cual es el de las subsistencias ó el de la vida material en Madrid.

Cuestion es ésta que, si á todos interesa, á nosotros nos atañe muy especialmente tratarla, siquiera hasta ahora no se haya planteado sino bajo su aspecto puramente económico y administrativo. Tiempo hace que venimos señalando como causa de muchas de las variaciones que en la salud pública se notan, y muy especialmente de la alarmante cifra que á la mortalidad se señala, la de lo vicioso del régimen de vida en los habitantes de la corte de España, particularmente en su régimen de alimentacion, que, segundatos estadísticos que no hemos de reproducir en este momento por no ser el oportuno y por haberlo ya hecho en otra ocasion, es muy inferior comparativamente al de otras poblaciones de análoga y superior importancia.

El motivo de suscitarse nuevamente esta cuestion ha sido, sobre la atmósfera natural que su importancia la prepara, la aparicion de una circular en que se desarrolla todo un proyecto encaminado á abaratar la vida en la capital de España, y que lleva la firma del Sr. D. Juan Gomez Hemas.

No es nuestro propósito, por más que el asunto nos parezca digno de ello, el de dar una opinion, después de estudiarle detenidamente, acerca del pensamiento de dicho señor. Para esto nos faltan los datos más importantes, los referentes á los detalles para la realizacion del proyecto, y claro está que sin ellos nos arriesgáramos á deducir consecuencias y perdernos en divagaciones que quizá fueran inútiles é infundadas. Pero la lectura del breve escrito á que aludimos nos sugiere algunas ideas, que siquiera á vuela pluma y á la ligera nos permitiremos emitir.

Algüien ha dicho que el problema de las subsistencias es el que más interesa á los pueblos; verdad irrefutable, que encuentra su paralela comparando las sociedades á los organismos personales: la alimentacion y el sostenimiento de los pueblos, es como la nutricion y la digestion de los individuos; abaratar en el sentido colectivo, equivale á alimentar suficientemente y á favorecer el aprovechamiento del alimento ingerido.

La vida moderna es como la vida del hombre adulto; si en su infancia las sociedades se satisfacen con medios sencillos de vida, como los niños con sólo un alimento sencillo ó con el pecho maternal, desde el momento en que el organismo social se complica las exigencias son mayores, los medios de satisfacerlas se alejan y no se encuentran al fácil alcance de la mano, y las dificultades aumentan y se complican.

Bajo este punto de vista parece que, conforme se adelantara en el sentido de la civilización, había de complicarse el problema de las subsistencias, pero no es así; ese organismo social, más exigente, es al propio tiempo más robusto, más rico en recursos, alcanza á límites más lejanos, y si exige más es en cambio más capaz de obtener y de aumentar la producción y facilitar el cambio. Así, pues, realmente si la vida moderna es más exigente, en cambio es más barata, entendiéndose por esto que es más fácil de satisfacer en sus exigencias por los medios mismos de que dispone.

Pero como quiera que estas reglas no se desarrollan de un modo tan sencillo como de su exposición pudiera deducirse, de aquí que á veces en localidades determinadas, ó durante épocas más ó menos duraderas dentro de una misma localidad, aparecen hechos á primera vista contradictorios, pero que en realidad vienen á confirmar la regla.

Tal es el caso que, llamando la atención del Sr. Gomez Hemas, le lleva á buscar un remedio por caminos que, como decíamos, nos reservamos por ahora juzgar. La vida en Madrid, dice, es cara, y lo es principalmente porque en esta capital la retribución del trabajo personal es mezquina y los precios de los elementos de la vida material son altos.

Nada más cierto: en general en Madrid, comparativamente con otras capitales de Europa y América, la retribución del trabajo así intelectual como material es escasa. Elijase á voluntad mentalmente una profesión, un oficio, un arte; compárese lo que su ejercicio produce á los que más descuellan, á los que figuran entre las medianías y á la masa general, y evidentemente se notará la diferencia. Hágase igual comparación respecto al coste de vituallas, ropas, muebles, etc., y se convendrá en la exactitud de este doble origen de la carestía.

Ahora bien, ¿cómo evitarlo? La fórmula teórica no puede ser más sencilla; la realización práctica en cambio nos parece difícil en extremo. Aunque doble la causa en apariencia, en realidad es única, pues su duplicidad es el doble aspecto de una sola razón.

Si la baratura de los medios materiales de vida se encuentra en razón directa de su abundancia en una localidad, claro está que el punto mismo de la producción es el que primeramente gozará de esta ventaja de la baratura; ahora bien, en punto á este género de materiales ó artículos Madrid es una población en absoluto estéril, pues sus producciones son nulas ó casi nulas. Si á esto se añade que la mayor exigencia por la masa de población aumenta la carestía, y se tiene en cuenta que la capital de España aumenta prodigiosamente su población, se tiene otro de los fundamentos del mal que se trata de combatir, mal todavía más acrecentado por la razón antes señalada de la escasez relativa de las retribuciones.

De la enunciación misma de las causas se deduce la indicación de los remedios, y de su misma enumeración se desprende los que pueden ser desde luego rechazados por impracticables y los que pueden fomentarse como eficaces en época más ó menos lejana.

Debe ante todo tenerse en cuenta que el mal, quizás en esto nos engañe el optimismo, tiene un carácter fundamentalmente transitorio, nacido de hallarse la población más importante de España en una época de crecimiento crítico, en la que todavía no se han nivelado con sus exigencias de gran capital sus medios de satisfacerlas, que son los de un pueblo aún no entrado de lleno en las corrientes francas del adelanto y del progreso material.

¿Cómo resolver la cuestión? ¿Improvisando fuerzas y elementos productores en la actualidad deficientes? La sola enunciación del remedio implica su dificultad, más aún, su imposibilidad actual. ¿Se encon-

trará la solución del problema procurando la menor concentración de la población? Aún es menos posible y hacedera ésta que la anterior. ¿Podrán artificialmente producirse elevaciones en las recompensas del trabajo, buscando por este medio la difusión de los medios de adquirir los elementos de la vida? Remedio impracticable para el Estado como para los particulares en solo un día, y sin venir resultando del natural desenvolvimiento de las cosas.

Parece, pues, á primera vista el problema insoluble; pero si en vez de buscarle por procedimientos absolutos la solución, se consideran los que de un modo relativo pueden plantearse, se comprenderá por qué entendíamos la complicación como transitoria y por qué no juzgamos descabellado el pensamiento de procurar una resolución más pronta de la que por el mismo desarrollo de los acontecimientos pudiera sobrevenir.

En efecto, Madrid, si no población productora, puede ser población que goce de las condiciones de tal atrayendo á sí los productos de otras regiones. Los medios de comunicación y transporte, al ahorrar el tiempo de la transacción y la distancia material, anulan el alejamiento topográfico; facilitar los trasportes es confundir las regiones, es acumular en los diversos centros las ventajas diseminadas de la Naturaleza y de la Industria. Madrid marcha á la realización de este ideal, pero dista aún de conseguirlo; hé aquí por qué provee difícilmente á sus necesidades, y por qué en él la vida satisface sus exigencias con trabajo. El tiempo, la paz pública y la natural marcha del progreso se encargarán de allanarle los escollos.

Pero no todo son dificultades de distancia y de transporte; unidas á éstas de un modo variable en su intensidad mayor ó menor, existen otras no menos claras y evidentes. La multiplicidad de manos porque el recurso más elemental de vida física pasa para llegar desde el punto de su obtención hasta el de su consumo, constituye otro motivo evidente de la carestía; si se considera que cada mano ó cada transacción intermedia grava la mercancía con un sobreprecio más ó menos alto, y se estudia el cómo el más sencillo producto agrícola pasa del labrador al atrojador, de éste al negociante, y de éste al almacenista, de éste al comerciante al menor, y de éste al consumidor definitivo, se comprenderá que lo que en su principio costó una cantidad determinada llegue á ser adquirido en última mano por triple á veces de su valor primitivo.

El medio de cortar este otro mal quizá sea en el que estribe el pensamiento que nos sirve de pretexto á las actuales consideraciones: la asociación; la cooperación para allegar capitales con que obtener de un modo directo los productos, prescindiendo de la multitud de manos intermediarias porque atraviesan, y tornando en provecho de la asociación el rendimiento esparcido ántes en otros sentidos, pueden ser, bien dirigidos, recursos eficacísimos para procurar el remedio de esta parte del problema. Nos reservamos por ahora el decir si los creemos ó no realizables, dadas las condiciones de *localidad*, de nacionalidad y de carácter en que el proyecto había de desarrollarse. Limitámonos por hoy á alentar en su empresa á su iniciador, por creer, como decíamos al comenzar, este problema de las subsistencias el más vital é interesante que puede abordarse en beneficio de las sociedades y de los pueblos.

VENANCIO PRIETO.

REVISTA DE MEDICINA

INVESTIGACIONES ANATÓMICAS SOBRE LA ENFERMEDAD DE BRIGHT. — LOS NERVIOS VASO-MOTORES EN LA PATOGENIA DEL EDEMA. — ENFERMEDADES DEL CEREBRO Y DE LA MÚDULA DEPENDIENTES DE ALTERACION QUÍMICA DE ESTOS ÓRGANOS.

De día en día se acentúa la reacción contra el principio proclamado hace algunos años acerca de la dualidad de algunas enfermedades: la tisis ha ofrecido ocasión no hace mucho para volver á las teorías unicistas que Laennec formuló; hoy, la llamada *enfermedad de Bright* se pretende también considerarla bajo un solo aspecto, conforme con la opinión del profesor ilustre que la describió, proscribiendo la doctrina que pareció marcar un notable progreso en la Medicina, y según la cual se distinguían dos formas: la intersticial y la parenquimatosa.

En efecto, varios autores contemporáneos se han declarado en este sentido, y el Dr. Dunin, fundándose en doscientos casos estudiados por él, sostiene en los *Archivos de Virchow* la doctrina de la unidad.

Dice que la observación demuestra ser falsa la nomenclatura de las nefritis, porque, por una parte, se encuentran casos crónicos, típicos, con riñones granulados, en los cuales se observa á menudo una hidropesía considerable, y por otra parte se observan también casos de riñón blanco en los que no faltan las lesiones de la retina, y á menudo, juntamente con la orina escasa y oscura, se encuentra abundante hidropesía é hipertrofia del corazón.

Afirma el autor que ni clínica ni macroscópicamente tenemos ningún dato para la clasificación de la enfermedad de Bright, porque á veces se encuentran riñones pequeños, blancos, perfectamente lisos, que no se sabe á qué categoría referirlos.

En cuanto á los caracteres histológicos, se declara el autor por la opinión de Weigert, que resume en las proposiciones siguientes: en todas las especies de la enfermedad de Bright, las alteraciones renales son siempre las mismas; solamente se diferencia la agrupación de las mismas. Estas alteraciones consisten: 1.º, en el engrosamiento, exfoliación y proliferación del epitelio; 2.º, en la infiltración y proliferación del tejido conjuntivo; 3.º, en la degeneración de los glomérulos; 4.º, en el engrosamiento de las paredes de los vasos.

También afirma Bunin otra proposición conforme con las de Weigert; á saber: que, según la forma cuantitativamente diversa que las predichas alteraciones toman, cambia la forma histológica; ni siquiera el riñón en degeneración amiloidea es excepción de la regla.

En resumen: todas las formas de la enfermedad de Bright se encuentran bajo la dependencia de un proceso patológico único é idéntico.

Pasando luego á discurrir acerca de las diferentes nefritis en relación con la enfermedad de Bright, observa el autor que la nefritis escarlatínosa es una forma típica de la enfermedad de Bright; que en el *tifus recurrente* hay alteraciones que pueden considerarse como punto de partida de la misma enfermedad; que en más de doscientos casos de tifus abdominal no pudo observar ni uno de enfermedad de Bright, al contrario de la opinión de algunos médicos, que la creen muy frecuente en la antedicha enfermedad; que aún en las fiebres puerperales y sépticas faltan las alteraciones marcadas de la nefritis.

En estas últimas enfermedades se encuentran los fenómenos de la necrobiosis determinada por los micrococos, y, por lo tanto, carece para el autor de fundamento la opinión de Botkin, según la cual en el curso del tifus abdominal se desarrollaría un prin-

cipio de proceso crónico de nefritis, que se manifestaría solamente después de pasado algún tiempo de la curación.

Entrando luego Bunin á examinar si todas las afecciones crónicas de los riñones son idénticas á la enfermedad de Bright, demuestra las diferencias que hay entre el riñón granuloso sucesivo á la nefritis y el riñón grueso en pequeños gránulos, que se clasifica entre la nefritis por éxtasis. En este, en efecto, se encuentra exfoliación de los epitelios, colapso de los conductillos uriníferos é hiperplasia poco importante del tejido conjuntivo: parece que la destrucción de los epitelios sigue al éxtasis, ó, según la opinión de Ziegler, á la atrofia de los glomérulos; pero en las partes enfermas no se observan los fenómenos que caracterizan la flogosis; es decir, la infiltración del tejido por células emigrantes. Por la misma razón excluye el autor toda una serie de riñones granulados, de los cuales depende la enfermedad de Bright, y entre los otros excluye al *riñón cardíaco*. Cuando se encuentra la nefritis asociada á una enfermedad de corazón, cree que ambas dependen de la misma causa.

Entrando á considerar si todas las inflamaciones conducen á la enfermedad de Bright, admite que algunas formas de inflamación pasan de unas á otras, dando origen al cuadro clínico propio de dicha enfermedad, mientras que otras formas claramente flogísticas nada tienen de común con dicha enfermedad.

Por último, al hablar de dónde comienza la enfermedad de Bright, niega el autor que empiece por los epitelios, como sostuvieron Litten y Weigert, y cree que tanto en los casos agudos como en los crónicos predomina un estímulo morboso que obra directamente sobre los vasos, y nadie puede desconocer que en la mayoría de los casos (33 por 100 según Bamberger) de todas las formas de nefritis no se reconoce ninguna causa de acción general que pueda determinar exfoliación del epitelio antes de la lesión del tejido conjuntivo. Opina, pues, el autor que las alteraciones de los *asciblastos* (elementos funcionales) no suministran una prueba de la existencia de la enfermedad de Bright, y menos aún que la puedan determinar. La enfermedad de Bright desde el principio es una inflamación de los *parablastos* (elementos de sustentación), ó sea una inflamación intersticial, á la cual suceden en diversos periodos alteraciones epiteliales de mayor ó menor importancia; por esto dice el autor que sólo en este sentido se debe entender la nefritis, sin llamarla parenquimatosa ni intersticial, pues tales denominaciones no sirven más que para caracterizar las relaciones y perturbaciones sufridas por los diferentes tejidos que contribuyen á la formación del riñón.

— En los *Archivos de Virchow*, correspondientes á Agosto de 1883, ha publicado el Dr. Janhowski un trabajo de carácter puramente experimental, encaminado á investigar la influencia de los nervios vaso-motores en la producción del edema. Los perros en que casi exclusivamente hizo sus experimentos, eran primeramente narcotizados con una disolución de morfina al 2 por 100, usada en la dosis de 4 á 10 granos según el tamaño del animal. Cortábales después el ciático por debajo del trocánter mayor; descubría los vasos linfáticos satélites de la safena menor, en número de dos y á veces de cuatro; los aislaba é introducía una cánula lo más lejos posible de las válvulas, fáciles de reconocer por el relieve que forman y por su color opalescente. Después, para hacer salir la linfa por la cánula, se producían sobre el animal movimientos de bomba mediante la flexión y extensión forzadas de la pata posterior.

Los experimentos se practican con el objeto de resolver diferentes problemas.

Primero. ¿En qué sentido influye la parálisis vaso-motora sobre el exudado inflamatorio y sobre la corriente linfática del territorio correspondiente?

Provocando una inflamación en la pata, preparando el animal como se ha dicho, habiendo introducido en los linfáticos de ambas extremidades una cánula, se obtuvieron los resultados siguientes:

1.º En la extremidad inflamada con los vaso-motores paralizados, se produce mucha más linfa que en la otra extremidad con los vaso-motores intactos.

2.º La combinación de la inflamación con la parálisis vaso-motora determinaba el edema, mucho más grave y duradero que la inflamación sola con los vaso-motores intactos.

3.º La sección de los nervios no parecía tener ninguna influencia determinante y constante sobre la coagulabilidad de la linfa inflamada, sobre su color ni sobre la abundancia de sus elementos sólidos.

Segundo. ¿Cuáles son los caracteres de la corriente linfática en combinación con la inflamación, con el éxtasis, y eventualmente con la sección de los nervios?

Conclusiones. Por la combinación del éxtasis y de la inflamación, la corriente linfática aumenta considerablemente más de lo que corresponde al éxtasis tan sólo. Después de cortar los nervios, aumenta aún más la secreción. En cuanto a los elementos sólidos de la linfa, en este grupo de investigaciones fueron tan inconstantes los resultados que no puede de ellos deducirse consecuencia alguna.

Tercer problema. ¿Cuánto puede influir el obstáculo a la corriente linfática en la producción del edema, y hasta qué punto la secreción y la circulación de la linfa en la crisis hidrohémica están bajo la influencia de la sección de los nervios?

Para dilucidar estos puntos se produjo una hidrohemia artificial en los perros, sustituyéndoles la mitad de su sangre calculada en $\frac{1}{15}$ del peso del cuerpo por una disolución de sal común al 6 por 100, y luego se hicieron los experimentos antedichos. Se vio que el obstáculo al flujo de la linfa en los perros hidrohémicos no fué seguido de edema. Reconoce, sin embargo, el autor que los obstáculos que él puso no eran muy fuertes. En cuanto a la proporción de la linfa en las diferentes condiciones del experimento, se obtuvieron los resultados siguientes: la hidrohemia sola por una parte, ni determina aumento en la producción de linfa, ni produce el edema; por otra parte, la parálisis vaso-motora en la crisis hidrohémica aumenta la producción de la linfa, siendo, por lo tanto, un modo eficaz de producir edema.

En los alimentos sanos la sección de los nervios no ha influido sobre la producción de la linfa, mientras que en otras condiciones es un modo muy eficaz de producir edema. Este no se produce por la hidrohemia; pero, cuando ésta existe, las más leves causas, como el éxtasis, la inflamación ó la excitación de los vaso-motores, son causas que la determinan fácilmente.

— En los *Anales de la Química aplicada á la Medicina y la Farmacia*, periódico italiano de notable importancia, ha visto la luz un trabajo de L. W. Thudichum, que creemos ha de ser conocido con interés por los que siguen con atención las vicisitudes y progresos de la patología nerviosa. Versa sobre *enfermedades del cerebro y de la médula que dependen de alteraciones químicas de la composición de estos órganos*, y en él el autor ofrece ocuparse de enfermedades de los centros nerviosos que hasta hoy, dice, han sido ó mal interpretadas ó desconocidas. Examina el *alcoholismo crónico*, el *reblandecimiento cere-*

bral, la *ataxia locomotriz*, el *envenenamiento arsenical*, la *diabétes cerebral ó glucosuria*.

Cuando un médico trata un caso de ataxia locomotriz y comprueba los efectos periféricos de lesiones nerviosas centrales, debería ante todo discernir si éstas podrían tener origen en una alteración química de los centros nerviosos, para poder oponerles remedios que modificaran el proceso químico anormal.

Sostiene Thudichum que la ataxia depende de una alteración de la sustancia blanca nerviosa, particularmente de la médula espinal. Dependería esta alteración, según él, principalmente de la desaparición gradual de las fibras transparentes y de la formación de corpúsculos microscópicos, en forma de glóbulos de almidón, que no den la reacción característica al iodo, sino á la *liúina*. Insiste en que es un error el tener á esta sustancia por albuminoidea, siendo así que es afín con las celulosas, y, por tanto, hidrocarburada.

Dice luego el autor que él admite en el cerebro una clase de principios inmediatos que llaman *cerebrosidos*, entre los cuales es el más importante la *frenoina*, le sigue la *queraina*, y ambos juntos forman cerca del 5 por 100 del peso del cerebro.

La *frenoina* se ha probado químicamente que contiene los elementos de su azúcar, el *cerebrosio* ó la *cerebrosa* ($C^6H^{12}O^6$), de un ácido graso que se funde á 84º C., el *ácido neuroestearico* ($C^{18}H^{36}O^2$), otro ácido isomérico con el ácido estearico ordinario y que funde á 69º,5 C., y un alcaloide llamado *esfingoina*.

La sustancia amiloidea, es decir, la *celulina* ó *celulosa*, es análoga al azúcar, pero en el laboratorio no se ha logrado trasformarla, como sucede con la de las plantas. Aparece como hipótesis necesaria y fundada que el radical *cerebrosio*, en la descomposición que ocurre en la disgregación de las fibras nerviosas blancas, queda en libertad y se transforma en *celulina*, ó sea en la sustancia llamada amiloidea de los centros nerviosos.

Esta alteración se comprobó directamente por el autor en un caso químico de parálisis de los nervios motores y táctiles, sin alteración de los nervios del sentido térmico y algésico.

Esta constitución de los *cerebrosidos* (ó *amilosidos cerebrales*, ó mejor *cuerpos cerebtrnicos*) da origen en el cerebro ó una casi *glucosuria aguda* ó *diabétes cerebral*. Esta *cerebrosa*, puesta en libertad en el cerebro ó en los nervios, puede aparecer en las orinas, en las que puede precipitarse mediante el acetato básico de plomo, descomponiendo luego el precipitado.

La *cerebrosa* desvía á la derecha los rayos de la luz polarizada, reduce la disolución cupro-potásica; no es, pues, *inosita*. En las orinas de los enfermos puede encontrarse *inosita*, pero probablemente procede de los músculos.

Puede también admitirse que los demás *cerebrosidos*, es decir, el ácido *neuroestearico* y la *esfingoina* se descompongan produciendo desórdenes espinales, y que los producidos por el ácido serían de índole mecánica y los producidos por el alcaloide fatales para los ganglios.

Estudia el autor después los principios fosforados y nitrogenados del cerebro, y dice que de ellos hay tres géneros, cada uno de los cuales contiene tres especies. Estos cuerpos son capaces de afectar y conservar el estado *coloideo*.

Los principios fosforados tienen acción en la economía fisiológica de la sustancia nerviosa, y de ella especialmente en la gris, y menos en la blanca. Todos estos principios fosforados se encuentran en todo centro vital, en los núcleos de las células ganglionales, en las bioplásticas y en los corpúsculos sanguíneos. Ahora bien, si se considera que estas sus-

tancias en el estado coloideo, cargadas de agua, se combinan con casi todos los reactivos químicos con que se ponen en contacto, y que se separan nuevamente de aquéllas con que estaban combinadas por un simple proceso de diálisis, se tendrá la clave para explicar un gran número de enfermedades cerebrales, y quizás de algunas enfermedades no limitadas y tal vez no atribuidas aún al cerebro.

Puede considerarse el cerebro como una coloidea que tiene por un lado la sangre arterial, y por el otro el líquido cerebro-espinal y la sangre venosa.

Si la sangre (supone el autor) llevase al contacto con el cerebro ó con un nervio una sal de plomo, pronto la *cefalina* y la *mielina* se combinarían con ella, la primera con ménos, la segunda con más estabilidad; por otra parte, al contrario, no se combinará con la sal de plomo ni la *lecitina*, ni la *apomielina*, ni la *anilina*. Tanto en la *cefalina* como en la *mielina* prevalecen las propiedades ácidas, mientras que en la *lecitina*, en la *apomielina* y en la *anilina* predominan los caracteres alcaloideos; de suerte que estos cuerpos se combinan con más facilidad con los reactivos alcaloideos, como el cloruro de cadmio y el cloruro de platino. Ahora bien, pueden fundarse sobre tales combinaciones hipótesis sobre el modo de comportarse estos cuerpos con un gran número de sustancias.

El envenenamiento por el plomo sería, pues, un *envenenamiento nervioso*, y como tal podría también tenerse el envenenamiento arsenical y el del alcohol. De aquí la indicación de tratamientos dirigidos á destruir la combinación química orgánica morbosa efectuada entre los elementos químicos normales del cerebro y el elemento tóxico.

El autor procede luego á examinar las sustancias fosforadas que pueden dar lugar á productos de descomposición que determinan diversas formas de lesiones cerebrales, pero particularmente los llamados reblandecimientos agudos y crónicos.

En estas afecciones, en la sustancia reblandecida se encuentra el *ácido glucosofórico* libre, y los ácidos grasos forman una emulsión; la colessterina se deposita bajo la forma de cristales menudos; cuando las mismas afecciones duran mucho tiempo, la parte líquida y los ácidos son absorbidos, y queda una masa caseosa circundada por un tejido cicatricial.

Examina luego una relación que, según él, existe entre los procesos químicos del hígado y los de la sustancia nerviosa; aun cuando observa prudente reserva en la deducción de conclusiones, en la sustancia cerebral ha encontrado el autor ácido láctico en la proporción del 10 por 100, particularmente en el tejido protoplástico y en la sustancia gris, y el mismo ácido que se presenta en los músculos, y que se llama *ácido paradáctico*.

Los productos de operaciones patológicas tienen una influencia desastrosa sobre la química del cerebro, como lo demuestran las enfermedades renales y todas las febriles agudas. En estos casos el líquido cerebro-espinal indica bien á las claras el estado de impureza del cerebro, como sucede, por ejemplo, en el delirio del cólera, en el cual el autor ha comprobado que el líquido cerebro espinal contenía mayor proporción de urea que la orina misma; es decir, más del 2 por 100.

En conclusión, el cerebro es el laboratorio químico más maravilloso de la economía animal; en él las sustancias albuminoideas, fosforadas, nitrogenadas y oxigenadas que forman ácidos, alcaloides, bases ó éteres, se conciertan entre sí en relaciones muy distintas para producir una potencia de sublime naturaleza. Los componentes inorgánicos varían como en cualquiera otra parte del cuerpo, y algunas porcio-

nes del cerebro poseen seguramente una propiedad de selección; de suerte que en ellas predominan las sales de potasa sobre las de sosa, como, por otra parte, sucede también en los músculos. Por esta razón, entre la sangre alcalina por abundancia de sosa y las antedichas porciones del cerebro, existe el mismo cambio que entre la sangre y los músculos.

Condena con agudeza la doctrina del protagon, y termina su trabajo prometiendo nuevos estudios, que serán continuación de los hasta ahora publicados.

Inútil es que advirtamos á nuestros lectores las reservas con que admitimos las ideas emitidas por Tulichum.

C.

FARMACOLOGÍA VEGETAL

SIMABA CEDRON (1).

Es una planta cuya gran importancia á nadie se ocultará con recordar que los periódicos científicos han anunciado que una Sociedad médica de Méjico se va á ocupar de ella en un Congreso, ofreciendo 12 500 francos al mejor trabajo que trate de su *farmacología, análisis químico y su acción fisiológica, determinadas por la experiencia*. Si algunos de nuestros compañeros la ensayasen aprovechándose de los datos que he reunido, me creería lo suficientemente recompensado de mi ligero trabajo.

HISTORIA. — Las primeras noticias que se tienen del *Cedron* se hallan en la historia de Bucaners, en 1699. Los indios fueron los primeros que vendieron las semillas en Cartagena en 1828.

En la obra de Guibourt, *Historia natural de las drogas simples*, encontramos que Hooker, célebre director del Jardín real de Kew, daba al ilustre autor citado noticias sobre la semilla de una planta conocida por los habitantes de Nueva Granada con el nombre de *Cedron*, muy apreciada por sus propiedades médicas.

Purdié le escribía á dicho Sr. Guibourt, en 1846, á su paso por la provincia de Antioquía, que había tenido la suerte de encontrar el célebre *Cedron*, cuyas semillas se vendían al precio de 25 céntimos cada coltedon, y que las estimaban como específico sumamente apreciable contra la mordedura de las serpientes, las fiebres intermitentes, y en general contra todas las enfermedades del estómago.

Jomard, en 1850, presentó á la Academia de Ciencias de París las semillas del *Cedron*, á que acompañaba el extracto de una carta de Herran, encargado de Negocios de la república de Costa-Rica, que habla también de la eficacia de las semillas de *Cedron* contra las mordeduras de las serpientes venenosas, y anuncia haber empleado este medicamento con buen éxito contra diversos casos de fiebres intermitentes.

Habla también, coincidiendo con el anuncio que nos referimos al principio, de un Congreso médico en Francia con objeto de averiguar la eficacia de la semilla de *Cedron* contra la rabia y las mordeduras de los animales venenosos; Congreso al que debían concurrir el primer médico del emperador de Rusia, diez y siete doctores de Alemania, delegados de Suecia y Noruega, de Dinamarca y otros países, y en cuyo certamen dos ciudadanos de un valor á prueba se sometían voluntariamente á las experiencias. No hay ninguna noticia que llegara á reunirse este Congreso.

(1) Comunicacion leída por el doctor en Farmacia don Jaime Pizá Roselló, en una de las últimas sesiones del Colegio de Farmacéuticos.

DESCRIPCION BOTÁNICA. — Planchon ha colocado al *Cedron* en el género *Simaba*, de la familia de las Simarubeas, con el nombre de *Simaba Cedron*, clase detandria, orden monoginia.

La altura del árbol no excede de 6 metros sobre su tronco de 15 á 25 centímetros de diámetro. Las *hojas* son lampiñas, de 6 decímetros y aún más largas, compuestas de veinte hojuelas, y á veces en mayor número, con más frecuencia alternas que opuestas. Las *hojuelas* sentadas, de 10 á 15 centímetros, puntiagudas, oblicuas ó desiguales por la base y peninerviadas. El *pecíolo* comun es cilíndrico en hojuela impar, los racimos son de 60 ó más centímetros de largos, apretados, ramosos, cubiertos de una borra corta, rojiza y aterciopelada. El *cáliz* de las flores es pequeño, en forma de copa, con cinco dientes obtusos y cubiertos de la misma borra ocrácea; la *corola* consta de cinco pétalos lineales extendidos, de color pardo pálido y tomentoso exteriormente. *Diez estambres* cortos, derechos, colocados detrás de un número igual de escamas estaminíferas reunidas en forma de tubo. *Cinco ovarios* encima de una columna tomentosa, *cinco estilos* divididos entre sí por más arriba de la base y más largos que los estambres; un sólo óvulo en cada ovario.

El *fruto* es muy voluminoso, solidario por el aborto de los otros carpelos, drupáceo, de figura oval, truncado oblicuamente en el ápice; la parte carnosa del fruto rodeado de un endocarpio córneo, pesando dicho fruto de 12 á 34 gramos. La *semilla* es única, voluminosa, colgante, envuelta de un tegumento membranoso oscuro. El albúmen nulo, los cotiledones muy grandes, carnosos y blandos en estado recientes, y con el tiempo toman color amarillo por el enranciamiento de la sustancia grasa.

Los *cotiledones* son de 3 ó 4 centímetros de largos, rara vez de 5; de 15 á 20 milímetros de anchos; su peso varía de 3 á 12 $\frac{1}{2}$ gramos cada uno, los cuales pudieron observar los que visitaron la Exposicion Farmacéutica en la instalacion de la señora viuda del Dr. Somolinos, y que hoy cedo algunos ejemplares por si algun compañero no se hubiese fijado en ellos pueda hacerlo, y despues pasen á la coleccion de este ilustre Colegio.

Dichos cotiledones son elípticos, algo encorvados por un lado, por la parte exterior convexos, planos por lo interior, con una cicatriz pequeña cerca del ápice. Por la desecacion se vuelven, como he dicho antes, de color amarillo más ó menos oscuro, segun el tiempo que lleven despues de su recoleccion. La parte interna la constituye una masa compacta, homogénea, de color amarillo pálido, formada de un parénquima de células pequeñas, delgadas, rellenas de considerable cantidad de pequeños granos amiláceos; de aspecto graso y dotado de un sabor muy amargo, tanto como el del sulfato de quinina.

En el comercio de Madrid, hasta hace poco, no poseían las semillas de que nos ocupamos, no siendo esto de extrañar cuando en la Facultad de Farmacia, en la época que hicimos los estudios, y hasta creo que en la actualidad, no se dan á conocer aún; teniendo que recurrir para nuestras preparaciones farmacéuticas á la plaza de Londres ó París, costándonos los 1.000 gramos 10 francos en la drogueria central de París, sucesores de Dorvault, que es de donde últimamente nos hemos surtido.

Los ejemplares expuestos en la Exposicion Farmacéutica se los dimos á nuestro querido profesor y amigo el Dr. Puerta, entónces catedrático de Ejercicios prácticos, para que enriqueciera la coleccion de semillas al no tenerlas en ella.

Tampoco en las obras que hemos consultado de Farmacia, excepto las de Guibourt, Planchon, de Bor-

rell (1); las demás únicamente tratan de las especies *Simaba ferruginea* y *Simaba guineensis*, cuyas cortezas se administraban ya en polvo, ya en cocimiento contra la dispepsia, y tambien en las fiebres.

PROPIEDADES MÉDICAS. — Las semillas del *Cedron* dirigen su accion sobre el sistema cerebro-espinal y el simpático, y como remedio decididamente antiperiódico. Jones consigna que su principal carácter es una periodicidad, que compara con la de un reloj.

El uso clínico de dicha semilla se ha reducido principalmente á las intermitentes rebeldes, que se resisten al empleo de los demás medicamentos, y en las fiebres cotidianas cuyos accesos comienzan despues de las doce del día. Despues de su aparicion en la Materia médica de Teste fué muy solicitado el *Cedron*, especialmente por los médicos de los Estados Unidos, habiendo por aquel tiempo noticias muy favorables de su empleo contra las fiebres intermitentes. La opinion general coincide con la de Hale, en que es un excelente medicamento en la congestion cerebral con carácter de fiebre intermitente; Jones confirma dicha observacion, y Rayer lo acreditó como un excelente antiperiódico.

Se ha usado como vermífugo entre los negros en la neuralgia facial, en la gastralgia, excitando el apetito, y sobre todo en el cólera infantil con tendencia al desórden cerebral.

Han curado con el uso del *Cedron* irregularidades en la accion del corazon, opresion de pecho, que se presentan con síntomas febriles.

Es útil en la meningitis cerebro-espinal, especialmente cuando corresponden los síntomas cerebrales, laringeos, febriles y espasmódicos.

PREPARACIONES FARMACÉUTICAS. — Toda la planta del *Simaba Cedron* tiene un principio amargo; pero la parte usada en la farmacia es la semilla, que se administra en polvo á la dosis de $\frac{1}{2}$ á 1 gramo; algunas veces ha sido preciso elevar la dosis á 8 gramos, en cuyo caso produce un malestar pasajero en el epigastrio, con náuseas y vómitos. Se ha administrado tambien en infusion, en tintura al 1 por 5 de alcohol; pero preferible son las formas farmacéuticas que pueden administrarse los medicamentos sin percibir su sabor, como son las *píldoras* ó los *sellos medicamentosos*.

El sabor excesivamente amargo del *Cedron* es debido al principio activo neutro, que Lewy denominó *Cedrina*, de color amarillo parduzco, soluble en agua y alcohol, aislando por medio del éter una sustancia grasa.

De todo lo expuesto venimos á deducir que el *Cedron* debe ser colocado por sus propiedades curativas entre los tónicos de los órganos digestivos, y sobre todo entre los antiperiódicos.

J. PIZÁ ROSSELLÓ.

EL TANATO DE PROTÓXIDO DE MERCURIO

EN EL TRATAMIENTO DE LA SÍFILIS

Con vertiginosa rapidez vemos aparecer continuamente nuevos medicamentos en el vasto campo de la Sifiliografía. Verdad es que la plaga social conocida con el nombre de sífilis conduce á los prácticos, á esos verdaderos observadores, por el camino de las indagaciones á fin de poder oponer una valla á la presentacion de los diferentes fenómenos morbosos á que da lugar esta desastrosa enfermedad, causa de tantos males.

En el *Wiener med. Wochenschrift*, número primero

(1) Formulario de los medicamentos modernos.

del presente año, así como en los *Annales de Dermatologie et de Syphiligraphie*, número primero también del pasado mes, nos sorprenden en la primera publicación el Dr. Sigmund Lutsgarten, y en la segunda el Dr. Doyon, con la descripción de las ventajas del *tanato mercurioso* preparado en el laboratorio del profesor Ludwig para combatir la sífilis.

Según dice el autor con mucha razón, es éste un producto que no se disuelve sino descomponiéndolo. Así, pues, nos adherimos á la pregunta del Dr. Doyon, que dice: ¿el proceso de reducción que experimenta el *tanato mercurioso* se produce bajo la influencia de la reacción alcalina de los jugos intestinales, y la absorción de las partículas de mercurio se opera en la superficie del intestino de la misma manera que en la piel con las fricciones mercuriales? Si así fuese, no podemos menos de preguntar al Dr. Lutsgarten: ¿qué ventajas nos reporta el *tanato mercurioso* sobre el nuevo preparado mercurial, el *peptonato amónico mercurico*, que es una sal muy asimilable, no produce los desórdenes de los demás compuestos mercuriales, es tolerado perfectamente por los enfermos, de una solubilidad extrema, necesiándose cantidades mínimas para que produzca sus efectos en el organismo, demostrándose la presencia del mercurio en las orinas, saliva y otras excreciones á las pocas horas (de ocho á doce por término medio) de su administración? ¿Por qué se administra una dosis tan crecida de 6 gramos por día de *tanato* de protóxido de mercurio, como aconseja el autor? De esta cantidad, 6 gramos, sólo puede ser asimilada una pequeña parte, y lo restante, ¿dejará de producir una acción, aunque no sea más que mecánica, en las vías digestivas, y siempre inútil? ¿Por qué el autor, como indica el Dr. Doyon, no da una fórmula farmacéutica para la administración del medicamento, y deja en su interesante trabajo una duda sobre la dosis administrativa que no puede esclarecerse por ningún concepto?

Nuestra opinión respecto á la asimilación del compuesto *tanato mercurioso* nos parece más verosímil. Sabemos que el ácido tánico, según las teorías modernas y por experimentos curiosísimos, no es tal ácido, sino una sal formada por el ácido gálico y una base orgánica, que es la glucosa. Luego la combinación efectuada por el ácido tánico y el protóxido de mercurio denominado *tanato mercurioso* puede obrar en las vías digestivas, y se explica perfectamente que por la acción de los fermentos del estómago la glucosa sufre la fermentación alcohólica y obra simplemente el galato mercurioso, puesto que esto sucede cuando los fermentos obran sobre el ácido tánico, convirtiéndolo en ácido gálico, por lo que es más que probable que esto suceda en las vías digestivas con el *tanato mercurioso*, siendo por esta razón pequeñísimas las cantidades transformadas en galato. De suerte que esto nos explica perfectamente la administración de esta sal á grandes dosis y la asimilación en pequeñas cantidades.

A más de la acción de los fermentos tenemos en apoyo de nuestra teoría á los ácidos, que, obrando del mismo modo sobre el ácido tánico, lo convierten en gálico; pues igualmente podrían los ácidos del estómago convertir al *tanato mercurioso* en *galato mercurioso*, que es fácilmente asimilable. Si verdaderamente, como creemos, tienen lugar todos estos hechos en las vías digestivas, ¿por qué no administrar directamente el galato mercurioso, que evitara este trabajo gastro-intestinal y podríamos dosificar desde luego?

Cuando uno se prepara para una obra difícil, es preciso escoger un método tan excelente como sea posible; tal es la obra del clínico. De modo que para

los medios terapéuticos, como para los de las enfermedades, es necesario saber qué relaciones existen entre los diferentes desórdenes funcionales, por lo cual debe adoptarse un método para las indicaciones, que es el guía en Medicina. Mas para hacer la buena terapéutica no es suficiente conocer el nombre de una enfermedad y la lista de los medicamentos que le son aplicables, sino que el médico debe poseer una idea clara del enfermo, haberle estudiado en su conjunción, y este mismo estudio es más necesario aún cuando se trata de la terapéutica.

No se dejará de comprender que sería ilógico instituir una terapéutica engorrosa y confusa para una enfermedad que posee otros medios más fáciles y seguros, siendo, por tanto, inútil trastornar la evolución de la naturaleza. La terapéutica tiene su utilidad, y ésta es considerable; pero importa escoger la medicación que sea más aplicable á tal ó cual caso. Las indicaciones terapéuticas tienen por principio, dado un organismo enfermo, conducir las funciones á una dirección más regular y asegurar la vuelta al estado normal de los órganos alterados, sea obrando sobre estos mismos órganos, sea sobre las funciones que tiene con él una relación fisiológica.

Por todo lo expuesto podrán comprender nuestros lectores las ventajas del *peptonato amónico mercurico* para el tratamiento de la sífilis (1). Conocido como nos es ya, por los progresos de la Química y Fisiología, el papel tan importante que las peptonas representan en la nutrición, puesto que son el resultado final de los alimentos ya digeridos y en condiciones para la absorción, no puede tenerse la menor duda de las inmensas ventajas que nos reportan al lograr obtener unos ácidos de esta sustancia, que, combinándolos con diversas bases, nos dan las sales más usadas por la terapéutica moderna, cuyas sales reunen desde luego las condiciones más apropiadas para una rápida absorción, excusando de este modo al aparato gastro-intestinal un trabajo y excitación que debe evitarse siempre en caso de enfermedad.

Advertimos, pues, á nuestros lectores que cuando hablamos del *peptonato amónico mercurico* no nos referimos á la *peptona amónica mercurica* citada y confundida por algunos autores, cuya fórmula es la mezcla de *cloruro mercurico*, *peptona* y *cloruro de amonio*, mezcla muy distinta de la verdadera combinación del ácido peptónico con las bases de mercurio y de amonio. Sería ocioso el entretenerme en hacer resaltar las diferencias que existen entre una mezcla y una combinación de todo el mundo conocidas, y su acción fisiológica muy diferente, puesto que en la mezcla la peptona es absorbida rápidamente dejando su acción libre al cloruro mercurico amónico con todos los inconvenientes propios de estas sales. Todo lo contrario ocurre con la verdadera combinación formada con el ácido peptónico y las bases de mercurio y de amonio denominada *peptonato amónico mercurico*, cuya composición es uniforme, de absorción íntegra y rápida, y de resultados maravillosos.

J. VIÑETA-BELLASERRA.

Profesor libre de Dermatología y Sifiliografía.

Barcelona, Febrero de 1884.

(1) Esta nueva sal, químicamente pura y cristalizada, fué descubierta y preparada por mi iniciativa el año 1881 por el ilustrado farmacéutico y eminente químico de Barcelona Sr. Gomez del Castillo, á quien tanto deben la ciencia y la humanidad. No me extendiendo aquí mas sobre los innumerables beneficios obtenidos en mi clínica con este medicamento, porque esto será más tarde objeto de un trabajo especial.

LAS PTOMAINAS

El descubrimiento de este alcaloide en 1870, formado, según se cree, mediante la putrefacción cadavérica, á expensas de las sustancias albuminoideas, resultando de la union de los hidrógenos carbonados con el ázoe que proviene de los tejidos ó de los líquidos animales cuando el oxígeno y el carbono escapan en estado de ácido carbónico, y verificándose más principalmente cuando la putrefacción se realiza al abrigo del contacto del aire; la confusión que aún reina sobre sus caracteres físicos, sus reacciones químicas, su acción fisiológico-patológica sobre el organismo vivo, y la analogía de estas condiciones con las de algunos alcaloides vegetales, hacen difícil su distinción médico-legal, dando lugar á controversias en casos de envenenamientos dudosos, no sólo entre jueces y abogados, sino también entre los peritos que intervienen en las diferentes análisis, de cuyo último extremo podría yo citar un caso muy reciente.

Las circunstancias enunciadas me mueven á repetir hoy en EL SIGLO MÉDICO un sucinto resumen de lo publicado sobre el particular, á pesar de que esto y algo más sea ya harto sabido por la mayoría de sus ilustrados lectores.

Estudiando el profesor A. Gautier en 1872 las transformaciones recíprocas de las sustancias albuminoideas, descubrió que la fibrina de la sangre en putrefacción suministraba corta cantidad de alcaloides fijos y volátiles, que el catedrático de Medicina legal de Bolonia, Francisco Selmi, reconoció ser idénticos á los alcaloides cadavéricos descubiertos por él en las vísceras de un individuo que se sospechaba muerto por envenenamiento; afirmándose con este descubrimiento de una manera indirecta la realidad de la *sepsina* extraída de las llagas en putrefacción por Pannum en 1855.

En colaboración con Mr. Etard, el profesor A. Gautier ha conseguido aislar de las materias en putrefacción este alcaloide en forma de líquido oleoso, muy cáustico, como la potasa y la conicina, que hierve á la temperatura de 210° y se une al ácido carbónico ambiente en forma de carbonato cristalizado, presentándose también en hermosos cristales de clorhidrato y de cloro-platinato muy estables. Esta base es en extremo venenosa, bastando miligramo y medio, inyectado bajo la piel de un pájaro, para matarle en menos de una hora con parálisis y convulsiones tónicas.

El Dr. Jorge Pouchet ha extraído de orina sana un alcaloide fijo, oxidable, que por su gran energía tóxica, estupefaciente y tetanizante, matando los animales en plazo breve por el sistole del corazón, es asimilable, así como por sus caracteres químicos, á los alcaloides de la putrefacción ó ptomainas. También se sabe hoy que estos alcaloides se forman en otras secreciones y en el curso de varias enfermedades, pudiendo confundirse su influencia en la determinación de algunas otras con la de los microbios, cuando su eliminación no es inmediata. Los intestinos parecen ser el sitio de elección para el desarrollo de dichos alcaloides, notándose, por lo tanto, su aumento en las enfermedades que acrecientan las putrefacciones intestinales.

Los principales caracteres químicos de los alcaloides en cuestión son la solubilidad en el éter, cloroformo y alcohol amílico; el determinar reacciones de color diferente bajo la acción de diversos ácidos y originar compuestos cristalizables; muy oxidables por el aire, reducen los ácidos iódico y crómico, los cloruros de oro y de hierro, y principalmente el ferrocianuro de potasio, produciendo azul de Prusia por

la adición de una gota de percloruro de hierro; carácter de importancia para distinguirlos de los alcaloides vegetales.

Al descomponerse, ennegreciéndose y oxidándose al aire, desprenden un olor variable, urinoso ó cadavérico, viroso algunas veces como la conicina, ó agradable y persistente bajo la influencia de los ácidos, como el de la canela, del estoraque, la naranja, el almizcle; su sabor es picante á veces, amargo, y lo más á menudo venenoso; producen la dilatación irregular de las pupilas seguida de contracción, lentitud instantánea é irregularidad del pulso; después convulsiones y la muerte con sistole del corazón y vacuidad de la sangre. Estas reacciones varían según provengan las ptomainas de cadáveres más ó menos recientes y según el grado de putrefacción; pero su conjunto no pertenece á ningún otro alcaloide vegetal, si bien ciertas analogías pudieran á veces hacerlos confundir; así es que por la destilación de las materias cadavéricas alcoholizadas se desprende un alcaloide que tiene gran semejanza con la conicina, y otros análogos á la codeína, la morfina, la atropina y aún la delfinina; pero por ciertas reacciones particulares se consigue siempre distinguirlo, dificultándolo en gran manera y más particularmente el fallecimiento de larga fecha anterior, pues tratados los residuos de un cadáver de mucho tiempo por el ácido nítrico han dado las mismas reacciones que la morfina, la codeína, la brucina, la atropina y la veratrina; pero el ferro-cianuro de potasio las reducía instantáneamente á ciano-ferruro, que tomaba *inmediatamente* el color azul de Prusia al añadirle percloruro de hierro; reacción especial que, según los señores Brouardel y Boutmy, constituye el carácter esencial de los alcaloides cadavéricos; pues mientras éstos en disolución salina neutra ó ligeramente ácida colorean *inmediatamente* en azul de Prusia, tratados por el ferro-cianuro de potasio y percloruro de hierro casi ninguno de los vegetales tóxicos dan coloración; y si bien la morfina, la hiosciamina, la apomorfina y la muscarina precipitan igualmente en azul de Prusia, los demás alcaloides usados dan con este reactivo una coloración verde que sólo lentamente pasa á azul. El carácter, pues, de la coloración *inmediata en el azul de Prusia* es de gran valor para distinguir los alcaloides animales de los vegetales y aún de los artificiales, que si bien pasan al color azul lo verifican más lenta y débilmente en general que las ptomainas.

Como medio más seguro y práctico para marcar los caracteres de los alcaloides vegetales tóxicos y distinguirlos de las ptomainas, se ha recomendado mezclar íntimamente una partícula de aquéllos con el doble de su peso de azúcar de caña, y dejarle caer en seguida una ó dos gotas de ácido sulfúrico muy puro, que dará una coloración particular: de rosa, que tira á violeta, al clorhidrato de morfina; de rojo cereza, después violeta, á la codeína; verdoso, después amarillo claro seguido de negro café en el centro, al sulfato de quinina; rojizo, después negro café, á la estricnina y santonina; de violeta, tirando á moreno, al sulfato de atropina; oscuro de caoba persistente y característico, á la narcotina; rojo vivo á la salicina, y verde oscuro á la veratrina.

En la imposibilidad de precisar con los reactivos las diferencias entre las ptomainas y otros alcaloides, Mr. Garnier ve el medio de superarla en la cantidad proporcional de los dos, pues si la exhumación se ha retardado, la putrefacción se encuentra considerablemente atrasada á causa de la sustracción del cadáver á la acción del aire y de la temperatura de la atmósfera, hallándose, por lo tanto, poco adelantado el desarrollo de los alcaloides cadavéricos, y siendo por lo común la cantidad del tósigo administrado su-

perior en mucho á la que constituye la dosis tóxica, las mismas influencias que han retardado el desarrollo de las ptomainas se habrán opuesto á la trasformacion del tóxico; de suerte que si el perito consigue aislar marcada proporcion de alcaloide cristalizabile en estado libre que tenga perfecta conformidad en sus diversos caracteres con los del veneno vegetal, aunque se presente más ó menos la reaccion de una ptomaina, no tan posible de evitar, habrá derecho para declarar la existencia del veneno, sobre todo si se apoya en el hecho de que la reaccion fisiológica es decisiva y de que la persistencia de la impresionabilidad del músculo á la corriente de induccion es exclusiva de una ptomaina.

En vista de lo expuesto, y confesando que las dificultades para la distincion médico-legal entre las ptomainas y los alcaloides venenosos vegetales no son insuperables, debe reconocerse que aquéllas no están aún por entero vencidas, por no ser todavía completo el conocimiento de las ptomainas, cuyo estudio precisa continuar para el cumplido esclarecimiento de sus especiales circunstancias, debiéndonos atener entre tanto, para la dilucidacion de las cuestiones médico-legales, á la confrontacion de lo que se desprenda de las análisis químicas con los datos que ofrezcan la relacion de los síntomas observados en los pacientes y las alteraciones anatómicas que se noten en sus cadáveres.

S. G. V.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Extraccion de una horquilla de la vejiga. — II. Más sobre la arbutina. — EXTRANJERA: III. Sutura ósea en las fracturas de la rótula. — IV. Accion fisiológica y terapéutica de la cotoína. — V. Inyecciones subcutáneas de preparados ferruginosos.

I

El Dr. Megía (de Ezcabarte) refiere en nuestro apreciable colega la *Clinica Navarra* el siguiente caso de extraccion de una horquilla de la vejiga:

«Dominada por lúbrica aberracion una jóven de catorce años de edad, en la que apénas se notan ligeros esbozos de la pubertad, el día primero del presente mes se introdujo, á su parecer, por la vulva una horquilla de las que comunmente suelen usarse para sujetar el pelo.

«El sentimiento de pudor, más desarrollado en la mujer que en el hombre, fué causa de que la jóven guardase absoluta reserva acerca de este hecho; pero inquieta por la presencia del cuerpo extraño, y despues de haber visto defraudadas las tentativas que para su expulsion había puesto en práctica, se determinó á participar el suceso á su familia el día 3, la cual inmediatamente lo puso en mi conocimiento para que le prestase los auxilios que para estos casos tiene la ciencia reservados.

«Guiado por sus indicaciones, pues me dijo que tocaba la horquilla al introducirse el dedo en la vagina, despues de haber colocado á la paciente en la misma posicion que para la introduccion del espéculum, registré dicha cavidad por medio del tacto con el dedo meñique, préviamente impregnado con aceite. Nada observé de particular mencion. Mas como ella insistiese en la verdad de sus asertos, determiné explorar el conducto y la cavidad vesical.

«Desde luégo deseché la idea de que la horquilla pudiera alojarse en el conducto de la uretra, porque la longitud de éste en la mujer es (segun Cruveilhier) de veintisiete á treinta y cinco milímetros; dimension desproporcionada con la de la horquilla, que por regla regeneral mide unos siete

centímetros, y porque su contacto con la mucosa uretral, tan fina y rica en vascularizacion como es, hubiera dado en el espacio de dos días síntomas flegmáticos, desarrollándose una uretritis por la irritacion del cuerpo extraño. Y aún cuando supongamos que una parte estuviera situada en el conducto uretral y lo restante en el cuello vesical, los esfuerzos de la paciente para su expulsion la hubieran arrastrado tal vez á la cavidad vesical, como así debió suceder, pues á la carencia de síntomas inflamatorios y falta de dolor hay que agregar la ninguna alteracion de la miccion y los signos siguientes:

«Introduje por la uretra un estilete, y registrando el fondo de la vejiga percibí el choque con el cuerpo extraño, produciéndose un ruido bastante claro. Ninguna duda me quedaba ya. Desalojé por medio de la sonda la orina existente en la vejiga, y valiéndome de las pinzas que ordinariamente llevamos en la bolsa de cirugia hice la extraccion de la horquilla, la cual se presentó por su borde convexo y con una de sus ramas retorcida sobre la otra, afectando la forma de un número ocho incompleto, cuya punta debió producir algun pequeño desgarró á su paso por la mucosa uretral; pues, aún cuando en el acto no se presentó ninguna hemorragia, aunque sí un ligero dolor, en las primeras micciones siguientes la orina se coloreaba ligeramente de sangre.

«Este inconveniente pudiera haberse obviado haciendo la extraccion con el gancho de Courty; pero no es culpa de los médicos rurales que nuestras exiguas dotaciones nos impidan poseer un arsenal quirúrgico completo.»

II

En el último número de nuestro estimado colega *El Genio Médico-Quirúrgico* se ocupa de nuevo el Dr. D. Enrique Suñer de la arbutina, dando á conocer tres casos en los cuales obtuvo con su empleo excelentes resultados. Hé aquí estos casos:

«Se trataba de una señora que padecía, hacia tres años, una cistitis catarral. Los dolores de carácter lancinante en el hipogastrio eran en ella constantes; frecuente y penosa la miccion escasa la orina, y acompañada ésta de un sedimento mucoso característico.

«En razon del estado atmosférico y ligeras infracciones en el género de vida, sufría frecuentes exacerbaciones su dolencia, hasta el extremo de obligarla á guardar cama.

«Dos gramos diarios de arbutina administrados durante quince días, modificaron notablemente el estado de esta enferma. Los dolores disminuyeron extraordinariamente; la miccion se hizo fácil; la orina era abundante, casi transparente y con escaso sedimento, y la enferma participó de un bienestar general que hacía tiempo no había notado.

«Es cierto que la enferma no está curada por completo; pero el notable alivio observado en ella, alivio que no conseguimos ni con los balsámicos ni con otros medios empleados en ella, nos da derecho á asignar á este nuevo producto un lugar preferente en la terapéutica farmacológica para el tratamiento de semejantes afecciones.

«Los otros dos casos se refieren á dos individuos afectados de blenorragia aguda.

«Renunciamos á describir los síntomas inherentes á esta dolencia por demasiado sabidos, y sólo nos concretaremos á indicar los efectos de la arbutina.

«La cantidad empleada fué de dos gramos diarios en dos dosis, una por la mañana y otra por la noche.

«El primer efecto fué la cesacion inmediata de los dolores que esta afeccion produce en la miccion y despues de ella; las orinas fueron abundantes y casi diáfanas; el flujo

uretral disminuyó progresivamente, y á los quince días de iniciada la dolencia sólo quedaban vestigios de él, habiendo desaparecido por completo á beneficio de una inyección uretral ligeramente astringente.

En ninguno de estos dos casos hubo epididimitis consecutiva, si bien se tuvo la precaución de aconsejar el uso constante del suspensorio del escroto.»

III

A propósito de una observación del Sr. Beauregard, ha suscitado el Sr. Chauvel, en la Sociedad de Medicina de París, una cuestión quirúrgica de las más importantes, cual es la sutura ósea en las fracturas de la rótula, uno de los sueños de los cirujanos deseosos de obtener una consolidación ósea, remediando así los inconvenientes de un callo fibroso demasiado largo.

Las curas antisépticas y las precauciones que al hacerlas se toman han permitido realizar ese sueño sin gran peligro para la sinovial de la rodilla, al ménos en gran número de casos.

Poco practicada en Francia esta operación, se ha empleado tanto en Alemania é Inglaterra que, según el Sr. Chauvel, es corriente en la práctica de algunos cirujanos. Este señor ha podido recoger hasta cuarenta y tres observaciones, de las cuales treinta y nueve se han hecho después de la introducción en la práctica del método antiséptico. En treinta y ocho casos se trataba de fracturas subcutáneas, y sólo en tres de fracturas con herida. Pero la antigüedad del accidente antes de la intervención quirúrgica varía mucho. Así, en nueve casos tenía la fractura tres meses de fecha; en cinco no había habido fractura, sino rotura de un callo fibroso ya antiguo; por último, en veinticinco casos la fractura databa á lo sumo de dos meses. Resulta, pues, que en las dos terceras partes de los casos se hizo la sutura ósea antes de poder apreciar la inutilidad de los demás métodos terapéuticos.

En las fracturas antiguas se intervino especialmente para remediar la imposibilidad de la progresión.

La operación es difícil, al decir de la mayor parte de los cirujanos. Las principales dificultades operatorias consisten en la imposibilidad de hacer la coaptación, lo cual requiere la sección del tríceps; en la friabilidad del hueso, que estalla ó se rompía al colocar los hilos para la sutura, y en la necesidad de desbridar adherencias ya antiguas y rígidas.

El número de hilos empleados para la sutura ha sido variable. En siete casos se pusieron dos hilos, y en diez y ocho más.

La sustancia de los hilos varía también: el hilo de plata, que es el que más veces se ha empleado, ha sido ya reemplazado por el de hierro, platino y catgut.

Las más veces se han dejado los hilos en la herida indebidamente aún después de la curación.

Las consecuencias de la sutura constituyen el peligro real y la contraindicación especial de ésta. En doce casos hubo supuración articular ó periarticular; en tres, una fuerte reacción febril; en cinco, una reacción moderada; en suma: sólo en diez y siete casos no se ha presentado algún accidente. Por último, ha habido tres muertos y un amputado á consecuencia de esta operación. En veintiocho casos han resultado perfectas las funciones del miembro, y en diez quedaron imposibilitadas.

De veintinueve casos en los que se indica el estado de los movimientos de la pierna hay cuatro anquilosis rectilíneas, seis rigideces pronunciadas, seis en que la flexión no excedía de 90°, cinco en que eran satisfactorios los movimientos y ocho en que tenían toda la extensión normal.

De lo expuesto deduce el Sr. Chauvel la siguiente conclusión práctica:

La sutura ósea en las fracturas de la rótula, trasversales, recientes ó subcutáneas, con separación de los fragmentos, no debe admitirse como método general.

Debe reservarse para los casos en que, á pesar del método aspirador, se ha hecho enteramente imposible la coaptación, ya por la disposición especial de la fractura, ya por la intervención de un cuerpo extraño que es imposible dislocar sin abrir la articulación.

IV

Con el nombre de *coto-coto* se ha importado en Europa — como saben nuestros lectores — la corteza de un árbol originario de Bolivia, que pertenece, al parecer, á la familia de las Lauráceas. Se distinguen dos variedades de esta corteza: la una, conocida con el nombre de *coto-verum*, y la otra con el de *para-coto*. De la primera ha aislado el Sr. Jobst la *cotoína*, sustancia medicamentosa de la que ya hemos hablado á nuestros suscriptores; de la segunda se ha sacado un principio análogo á la cotoína, no obstante tener algunas otras propiedades, la *paracotoína*.

I. *Propiedades fisiológicas.* — En el hombre la cotoína, á la dosis de 10 á 20 centigramos diarios, estimula el apetito sin alterar lo más mínimo las funciones digestivas. Atraviesa intacta el estómago, pero se disuelve en la bilis y se absorbe por la superficie del intestino. La cotoína se encuentra en las orinas.

Según las investigaciones del Sr. Albertoni, no ejerce influencia alguna esta sustancia sobre las fermentaciones pútridas intestinales. Por el contrario, inyectada en el torrente circulatorio de un animal determina una hiperhemia activa de la mucosa intestinal.

II. *Aplicaciones terapéuticas.* — Los preparados de cotoína en forma de polvo de raíz y de tintura se emplean como anti-diarreicos (Gietl y Fronmüller), contra la diarrea de los niños (Parsons), contra la de los tuberculosos (Jeo), contra las diarreas en general, contra la fiebre tifoidea y la hiperidrosis (Röhrer), contra la diarrea de los niños raquíticos y tuberculosos (Pribram).

El Sr. Albertoni ha deducido de sus observaciones personales que la cotoína es por excelencia el medicamento más conveniente para tratar las diarreas crónicas sobrevenidas en los dementes, en los individuos marasmáticos y caquéticos (tuberculosos, raquíticos), en los pelagrosos. Sin embargo, advierte que no siempre da buenos resultados esta medicación, que está contraindicada en los casos de hiperhemia de la mucosa intestinal con tendencia á las enterorragias.

III. *Modo de administrarla.* — El Sr. Albertoni administra la cotoína, ora en polvo con pan ácimo, ora en suspensión en un mucílago de goma á la dosis diaria de 10 á 20 centigramos, según la siguiente fórmula:

Cotoína.	0,40 gramos
Bicarbonato de sosa.	1,00 —
Agua.	100,00 —
Glicerina.	20,00 —

M. s. a. Para tomar *tibia*.

Además de las indicaciones más arriba mencionadas, señala el Sr. Albertoni los sudores profusos de los tísicos, en los cuales ha obtenido con la cotoína muy buenos resultados. Por el contrario, este medicamento es enteramente ineficaz contra la disenteria.

V

El Dr. Glaeveke da cuenta, en los *Archivos de Patología experimental y Farmacología* de Alemania, de los resultados

obtenidos en sus experimentos de inyección subcutánea de preparados de hierro en los animales. De todas las sales, tanto orgánicas como inorgánicas, ha observado que el *citrato ácido de hierro* es la que mejor y más seguramente se absorbe, sin producir reacción alguna en el sitio de la inyección.

El hierro se elimina por los riñones, no por los glomérulos, sino en virtud de la actividad secretoria del epitelio de los canalículos tortuosos, terminando la eliminación á las veinticinco horas. El hígado toma también parte, aunque pequeña, en esta eliminación.

En el hombre practicó el autor las inyecciones en la dirección del músculo dorsal largo. De la solución al 10 por 100, que es la que recomienda, y que no debe tener más de un mes de preparación, inyecta la dosis de 0,1 gramo en los adultos y la mitad en los niños.

El autor observó el aumento notable de la hemoglobina y del peso del cuerpo en una joven clorótica en alto grado después de 54 inyecciones, é igual éxito obtuvo en un caso de profunda anemia consecutiva á una intensa gastrorragia.

A consecuencia de inyecciones de grandes dosis de hierro pueden presentarse fenómenos tóxicos, que por lo general consisten en malestar, vómitos, desfallecimiento y á veces diarrea.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Diversas fórmulas contra algunas enfermedades de la infancia

De la obra del Dr. Ellis, recientemente publicada, entresacamos algunas fórmulas empleadas con predilección en Inglaterra, y que dan, al decir de dicho señor, muy buenos resultados.

Contra los terrores nocturnos y el insomnio aconseja la posición siguiente:

Bromuro de potasio.	40 centigramos.
Tintura de beleño.	40 gotas.
Jarabe simple.	15 gramos.
Agua.	40 —

Tómese al tiempo de acostarse.

— Como estimulante del sistema nervioso se emplean con frecuencia en Inglaterra los preparados de árnica, de los cuales es un ejemplo la siguiente fórmula:

Tintura de árnica.	40 gotas.
Tintura de espliego compuesta.	5 —
Infusión de serpentaria.	15 gramos.

La árnica es también útil, á pequeñas dosis, en los casos de incontinencia de orina.

— Respecto á los vomitivos, recuerda el Sr. Ellis que la mostaza es un emético de primer orden, siempre fácil de obtener y muy útil en los casos urgentes. De 4 á 8 gramos en un poco de agua tibia producen vómitos abundantes y no deprimen mucho las fuerzas del enfermo.

— Contra el eczema de la cabeza y de la cara de los niños recomienda el Dr. Ellis la siguiente pomada, como el remedio más perfecto que puede emplearse:

Acido salicílico.	2 gramos.
Spermaceti.	10 —
Manteca de cacao.	20 —

— Para combatir el estreñimiento de los niños y prevenir el retorno de los cólicos, puede administrárseles la mezcla siguiente:

Magnesia calcinada.	4,20 gramos á 2,50.
Extracto de beleño.	20 á 30 centigramos.
Polvos de ipecacuana.	40 á 15 —

Mézclese y háganse 12 papeles, de los cuales tomará el niño uno cada tres horas.

— Segun el Dr. Ellis, el *rhus aromatica* obra casi infaliblemente contra la incontinencia nocturna de orina. Dicho se lo prescribe del siguiente modo:

Extracto (líuido de <i>rhus aromatica</i>	30 gramos.
Glicerina.	60 —
Agua.	420 —

Dosis: 15 gotas en un poco de agua, cuatro veces al día.

Tisana benzóica

En las enfermedades de los riñones, cuando las orinas son cenagosas y hay indicación de eliminar las materias extrañas en exceso en el producto de la secreción renal, prescribe el Sr. Laboulbène la tisana benzóica, que formula de la siguiente manera:

Acido benzóico.	de 1 á 2 gramos.
Agua destilada aromática.	50 —
Agua de fuente.	900 —
Azúcar.	100 —

El agua destilada aromática puede ser de tila, de canela de flores de naranjo, y también reemplazarse por una tisana apropiada, pero entónces la tisana toma mal aspecto.

Tratamiento de la oftalmía purulenta

El Sr. Ferguson emplea el tratamiento siguiente:

Recomienda hacer lavatorios continuos con una solución de ácido bórico al 4 por 100, y después que ha pasado el estado agudo toca la conjuntiva con una solución de nitrato de plata, que neutraliza en seguida con el agua salada.

Sin embargo de los buenos resultados que dice obtiene con este procedimiento, á consecuencia de lo larga que es la curación lo reemplaza por el empleo del ácido bórico muy finamente pulverizado y proyectado directamente sobre la conjuntiva; la acción le parece así más profunda y más rápida, y cree que no se le pueden oponer las objeciones que hacen al iodoformo de ser irritante cuando no está muy finamente pulverizado y de ser tóxico.

Mixtura anticatarral

Jarabe de bálsamo de Tolú	} aa 60 gramos.
Idem de saponaria.	
Fosfato de sosa.	2 —
Acido benzóico.	1 —

Mézclese para cucharadas cada seis horas.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Dirección general de Beneficencia y Sanidad

Con esta fecha se comunica al gobernador civil de Gerona la real orden siguiente:

«Se ha dado cuenta á S. M. del expediente instruido en el ministerio á instancia de D. Juan Lluch, como socio de la casa Lluch y Compañía, agentes de aduanas de Porthou, solicitando la derogación de la orden de V. S. de 12 de Junio próximo pasado, por la que nombraba un profesor veterinario para el reconocimiento de carnes muertas, grasas, embutidos y ganados que por aquella aduana se introdujeron procedentes del otro lado del Pirineo;

» Vistas la real orden del 40 de Julio de 1880, y las de 13

30 de Junio de 1884, relativas á la introduccion en España de carnes de cerdo muertas:

«Vista la real orden de 5 de Junio de 1872 sobre servicio de los puertos, entrada de buques, visita de naves, etc.:

«Visto, por último, el informe del Real Consejo de Sanidad.

«Considerando que la orden de ese Gobierno estableciendo en la aduana de Portbou el servicio de que se trata no se halla justificada, bajo el punto de vista de las disposiciones sanitarias, por la existencia oficialmente declarada de una epizootia:

«Considerando que la real orden de 10 de Julio de 1880, y las de 13 y 30 de Junio de 1881, que han servido á V. S. de fundamento para establecer el reconocimiento de ganados en la referida aduana no pueden tener completa aplicacion al caso presente, por referirse aquellas á carnes de cerdo muertas procedentes de Alemania y de los Estados Unidos de América:

«Considerando que los derechos propuestos por V. S. en su proyecto de tarifa son en general excesivos, y por tanto onerosos para los traficantes, dificultando en su consecuencia el comercio de ganados, así como el de carnes muertas y sus productos:

«Considerando que el desarrollo de enfermedades contagiosas en los ganados extranjeros suele exigir con frecuencia la adopcion de extraordinarias medidas de policia sanitario-bromatológica, entorpeciendo así la marcha normal de la Administracion, por cuyo motivo conviene que el Gobierno, atento siempre á la conservacion de la salud pública, instituya desde luego el servicio de que se trata con carácter permanente en todas las aduanas fronterizas del modo que se halla establecido en las maritimas de nuestros puertos, según previene la real orden de 5 de Junio de 1872:

«Considerando que, con arreglo á lo preceptuado en la regla 7.ª de la citada disposicion, los capitanes, patrones ó consignatarios están obligados á satisfacer á los profesores de Veterinaria encargados del reconocimiento de reses 5 pesetas por cada buque en los puertos de primera y segunda clase, y 3 en los demas, cuyos derechos, por ser bastante módicos, deben aplicarse en las aduanas fronterizas á cada expedicion ó convoy de ganados con destino al consumo público, única manera de armonizar los intereses del Comercio con los de la Higiene;

«El Rey (q. D. g.), conformándose con lo propuesto por la Direccion general de Beneficencia y Sanidad y el informe del Real Consejo de Sanidad, se ha dignado disponer lo siguiente:

1.º Que, aplaudiendo el esmerado celo de V. S. en pro de los intereses de la salud pública, se deje, no obstante, sin efecto su orden por virtud de la cual ha establecido en la aduana de Portbou el servicio de inspeccion de carnes, embutidos, grasas y ganados procedentes del otro lado del Pirineo, á su introduccion por dicha aduana, en cuanto tal medida no se halla justificada por la existencia oficialmente declarada de ninguna enfermedad contagiosa, ni prevenida por las vigentes disposiciones sobre esta materia.

2.º Que con objeto de evitar en lo sucesivo graves perjuicios para la salud pública, se cree en las aduanas fronterizas, desde la fecha en que se publique esta disposicion, un servicio especial de inspectores de carnes muertas, grasas, embutidos y ganados, encomendándolo á un veterinario ó albeitar, prefiriendo siempre á los de mayor categoria, entre los que soliciten dicho cargo, cuyo nombramiento hará V. S. á propuesta de esa Junta provincial de Sanidad, previa la oportuna convocatoria, que se publicará en el *Boletín oficial* de esa provincia con quince dias de anticipacion.

3.º Que, respecto á los derechos que por tal servicio deban percibir dichos funcionarios, se tenga presente los que señala la tarifa aprobada por real orden de 10 de Julio de 1880, en cuanto á las carnes y sus productos, y respecto á los ganados se esté en un todo á lo que previene la real orden de 5 de Junio de 1872 en su regla 7.ª, entendiéndose que estos últimos derechos deberán satisfacerse por cada expedicion ó convoy, y no por cada vagon, con cargo al agente de aduanas á quien vayan consignadas las reses, ó en su defecto al dueño ó dueños de las mismas.

4.º Que con arreglo á las indicadas tarifas, y no á las propuestas por V. S. debe percibir sus derechos el inspector veterinario nombrado por dicha autoridad, devolviendo á sus dueños lo que resulte de más de las cantidades depositadas.

5.º Que de esta disposicion se dé traslado al director general de aduanas para los efectos que procedan.

»Y 6.º Que se publiquen en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín oficial* de esa provincia.

»De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.»

De la expresada real orden, comunicada por el excelentísimo señor ministro de la Gobernacion, lo traslado á V. S. para iguales fines. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 11 de Diciembre de 1883.—El Director general, *Pedro A. Torres*.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

CIRCULAR

Para facilitar y hacer eficaz el cumplimiento de lo dispuesto en el art. 722 de la ley de Enjuiciamiento criminal, evitando las dilaciones que ocasiona un expediente administrativo para cada una de las indemnizaciones reclamadas por los testigos que declaran en los juicios orales y públicos, y á fin de que los interesados puedan hacer efectivas las cantidades que en tal concepto les correspondan al ser acordadas por los Tribunales, ha tenido á bien ordenar S. M. el Rey (q. D. g.) que se consigne á disposicion de los presidentes de las Audiencias territoriales y de lo criminal las cantidades que se conceptúan necesarias para este servicio, con cargo al capítulo VIII, art. 5.º del presupuesto de este Ministerio, sujetando su cobranza, inversion y justificacion á las siguientes reglas:

1.ª La cantidad total asignada á cada Audiencia para el año económico corriente, se dividirá para su cobranza en doce mensualidades.

2.ª La Direccion general del Tesoro autorizará á la Tesorería de Hacienda respectiva á cada una de las Audiencias territoriales ó de lo criminal para que les facilite como primera entrega tantas cuotas como meses vayan transcurridos del año económico actual, más la mensualidad correspondiente al mes en que se haga la entrega, deduciendo las sumas que ya se hubiesen facilitado con aplicacion al capítulo del presupuesto.

3.ª Este primer pago y el de las mensualidades sucesivas se justificarán con recibos de los secretarios de cada Audiencia, autorizados con el sello de la misma, firma del secretario y V.º B.º del presidente.

4.ª Los secretarios de las Audiencias territoriales y de lo criminal llevarán un libro de cuenta corriente del fondo de indemnizaciones, y los presidentes formalizarán y remitirán á este ministerio cuentas trimestrales duplicadas del movimiento de dicho fondo, cerradas respectivamente en 31 de Marzo, 30 de Junio, 30 de Setiembre y 31 de Diciembre de cada año. Así en el libro como en las cuentas se cargarán las existencias del trimestre anterior y las cantidades que se hayan recibido de las respectivas Tesorerías de provincia, datándose las que se hayan satisfecho por indemnizaciones, y acompañando como justificantes de esta data certificaciones de referencia á las causas y los recibos de los perceptores, que se exigirán por duplicado para este efecto. Al final se demostrará la existencia que resulte por saldo para el trimestre siguiente.

5.ª Las cuentas se remitirán á este ministerio dentro de los quince dias siguientes al trimestre á que correspondan, para ser examinadas y remitidas con la nota de aprobacion al centro respectivo.

6.ª Cuando se trate de Audiencias que no estén establecidas en la capital de la provincia, situarán los delegados de Hacienda los fondos necesarios para la entrega de estas consignaciones sobre las Administraciones de Rentas Estancadas, las que harán las correspondientes entregas, mediante recibos de los secretarios de las Audiencias, en la forma establecida en la regla 3.ª

7.ª Los presidentes de las Audiencias, teniendo en cuenta la situacion del fondo de indemnizaciones y calculando las obligaciones que puedan contraerse en lo sucesivo, podrán pedir para el trimestre siguiente ampliacion de la consignacion mensual; y si este ministerio conceptúa necesario el aumento en vista de las razones que se expongan, hará el oportuno pedido de fondos á la Direccion del Tesoro, dando al presidente de la Audiencia traslado de su resolusion.

Lo que de real orden comunico á V... para su exacto cumplimiento; advirtiéndole que la cantidad asignada á esa Audiencia para el corriente año económico es de... pesetas.—Dios guarde á V... muchos años. Madrid 9 de Enero de 1884.—Linares Rivas.—Sr. Presidente de la Audiencia de...

SENTENCIA SOBRE CONTRATOS FACULTATIVOS

Como precedente digno de tenerse en consideración, insertamos los considerandos y fallo del real decreto de 11 de Octubre de 1883, relativo á la demanda entablada por la vía contenciosa por D. Joaquín Alvarez Puig, médico titular de la ciudad de Trujillo:

«Considerando que para separar al recurrente D. Joaquín Alvarez Puig del cargo de médico titular de la ciudad de Trujillo debió procederse, á falta de prescripciones terminantes del Reglamento de Octubre de 1873, á lo dispuesto en la ley de Sanidad de 1855 y á la jurisprudencia establecida por estos casos:

»Considerando que, según lo prevenido en el art. 70 de la referida ley de Sanidad, ningún facultativo titular encargado de la asistencia de pobres puede ser separado de su destino sin causa justificada y previo expediente y fallo de la Diputación provincial, en vista del informe de la Junta de Sanidad de la provincia, formalidades que no resultan cumplidas en la separación del apelante, por lo cual lleva ésta en sí un vicio de nulidad:

»Considerando que por la falta de los trámites y requisitos expresados no puede tener valor ni eficacia legal el acuerdo del Ayuntamiento de Trujillo de 20 de Junio de 1881, que declaró rescindido el contrato celebrado con D. Joaquín Alvarez, siendo por tanto insubsistentes los decretos del gobernador de la provincia de 11 de Julio y 8 de Setiembre siguiente, que desestimaron las alzas deducidas por el interesado contra aquella resolución:

»Considerando, respecto al abono de sueldos que reclama el interesado por el tiempo que ha estado indebidamente separado, que no existiendo acuerdo de la Administración activa sobre el particular, no puede ser objeto de revisión en vía contenciosa:

»Conformándome con lo consultado por la Sala de lo Contencioso del Consejo de Estado.

»Vengo en revocar la sentencia apelada que en 4 de Agosto de 1882 dictó la Comisión provincial de Cáceres, resolviendo en su lugar que quede sin efecto el acuerdo del Ayuntamiento de Trujillo de 20 de Junio de 1881, que declaró rescindido el contrato celebrado con D. Joaquín Alvarez Puig, y los decretos del gobernador de la provincia de 11 de Julio y 8 de Setiembre siguientes, confirmatorios de aquel acuerdo.»

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Admisión de socio

La Junta directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado socio, en sesión del 4 del actual, al profesor de Medicina D. Braulio Ruiz y Muñoz, residente en Valdepeñas (Ciudad-Real).

Madrid 10 de Febrero de 1884. — El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

3

Declaración de pension

La Junta directiva, en uso de sus atribuciones, ha declarado pensionista á doña Teresa Gomez Pamo, viuda del socio fallecido D. José Edo y Herrero.

También ha declarado la subrogada de la que disfrutaba el socio fallecido y jubilado D. José Colominas y Casas, en su viuda doña Rosa Estartús de Santaló.

Madrid 10 de Febrero de 1884. — El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

3

VARIEDADES

LOS TÍTULOS ESPAÑOLES EN PORTUGAL

Sigue el infatigable Dr. Mascaró trabajando para recabar la validez de los títulos médicos españoles en el país lusi-

tano, acerca de cuyo asunto ha tenido la atención de dirigirnos la siguiente carta, que también dirige á nuestro estimado colega *El Genio Médico-Quirúrgico*:

«Muy señor mío y distinguido colega: Aunque mi triunfo ha sido completo en Portugal, y el de la causa de reciprocidad internacional que indignamente represento ha sido también casi completo, no obstante, es necesario no dormirme sobre los laureles. Debemos excitar por todos los medios al Gobierno español para que pida por la vía diplomática el reconocimiento de los procesos instruidos por ejercicio ilegal de la Medicina contra profesores españoles, á quienes se exige contribución por ejercerla; medida justa que no hay más que el solo portugués honrado que se pueda atrever á combatir, que por buen conducto me consta que el Gobierno de Portugal mismo desearía verse obligado á terminar de una manera satisfactoria para ambas naciones peninsulares. Si en España hay alguien que se admire de que un Gobierno tenga mal gusto de no hacer las cosas sino cuando á ello se ve obligado, recuerde que la inercia es la fuerza de la política turca y marroquí, que lleva por acompañamiento las leyes del fatalismo, propias de los diplomáticos en decadencia.

»Una Sociedad de Ciencias médicas que celebra sesiones secretas como las masónicas, sin duda para sorprender los secretos de la naturaleza, publicó hace tiempo un folleto contra la reciprocidad internacional en la validez de títulos profesionales españoles en Portugal, no habiendo sido apoyada por los profesores de las demás carreras interesadas que no temen la competencia extranjera, como son los farmacéuticos, abogados, notarios, veterinarios, comadrones, destistas, etc., siendo al mismo tiempo combatida de una manera activa, con hechos, por todos los médicos de Lisboa, y de una manera pasiva por todos los del país, por ninguno se ha atrevido á levantar la voz en el *Gremio Médico* para pedir mi exclusión de él, ó á lo ménos exigir imposición pura y simple de la tasa fija que la ley señala en lugar de muchas tasas como pagamos los primeros médicos contribuyentes para descargo de nuestros compañeros principiantes ó poco afortunados.

»Voy á dirigirme al Senado y á las Cortes del reino de Portugal para que legalicen, en toda la extensión de la palabra, el ejercicio de mi profesión, legitimado hace ya tantos años por la clase médica, por las autoridades y por el pueblo portugués ante el jefe de la Nación.

»Un senador amigo mío, que ha estudiado y sigue atentamente esta eterna cuestión, me decía el otro día que los argumentos ó, mejor dicho, falsas alegaciones de la Sociedad de Ciencias médicas que celebra sesiones secretas para combatir vergonzantemente la reciprocidad internacional pueden reducirse á uno solo *semi-verdadero*, que es el tema de la competencia médica española, á la que se le llama la peor de las concurrencias — la concurrencia del número. Ya ve Ud., señor director, que esto es mirar la cuestión bajo el punto de vista prosaico de la lucha de la vida y la vida de los médicos. Mirándolo bajo un punto de vista más elevado, el interés de los enfermos, este señor senador mi amigo, cree que podría evitarse esta fantástica concurrencia del número, y en todo caso utilizarla á beneficio de los enfermos haciendo una ley más liberal que la del imperio del Brasil, en la cual se inspira un proyecto que está en la mente, y no tan liberal como la de Caldas-Aulete, que reconoce la reciprocidad con España, dadas ciertas condiciones.

»Si en España satisficiera las justas aspiraciones del fesorado y fuese apoyado por el Gobierno diplomático, yo respondo de que se presentaría en las Cortes de Portugal el siguiente proyecto de ley á que aludo:

«Proyecto de ley estableciendo la reciprocidad internacional en la validez de los títulos españoles en Portugal»

»Artículo 1.º Serán válidos en Portugal los estudios hechos en cualquier establecimiento público de España presentando un certificado de las asignaturas aprobadas.

»Art. 2.º Son igualmente válidos en Portugal los títulos que habilitan para ejercer en España una profesión, sujetando a los interesados a todas las formalidades prescritas para los nacionales, menos la de hacer nuevos exámenes, siempre que los que los posean hayan obtenido algún premio ó notas de sobresaliente y notablemente aprovechado.

»Art. 3.º Los profesores españoles que posean título, y en su carrera hayan obtenido solamente notas de bueno y mediano, se sujetarán a un solo examen de reválida, libre de derechos, defendiendo una tesis ante los profesores de la Facultad correspondiente.

»Art. 4.º Para tener validez los títulos ó certificados citados en los anteriores artículos, serán visados por la embajada portuguesa en Madrid ó por los cónsules de las respectivas localidades donde hayan sido expedidos y comprobada la identidad del que lo presenta.»

»Si el Gobierno español indica al portugués que este proyecto satisfaría las justas aspiraciones de nuestros compatriotas, yo le aseguro que será presentado en las Cortes portuguesas por un diputado ó senador de la mayoría, y será aprobado con el apoyo de este Gobierno dentro de pocos días. Si esto no acontece, y el Gobierno español, ocupado en politiquiar, descuida tan importante cuestión y deja que se continúe ahogando el proyecto de ley Caldas-Aulete en las Comisiones que no han de informar nunca; si, en una palabra, no se quiere reciprocidad internacional, condicionales ni incondicionales, entre estas dos decadentes Naciones peninsulares, entónces creo que por decoro nacional debemos pedir á nuestro Gobierno que ampare diplomáticamente los intereses españoles creados en Portugal, representados en mi humilde persona, exigiendo el sobreseimiento de los procesos instruidos contra mí, al mismo tiempo que debemos todos los españoles pedir á las Cortes la derogación de la ley de 6 de Febrero de 1869, que da derechos á los profesores de Portugal, cuya justa reciprocidad se nos ha negado hasta ahora.

»Creo que todos los españoles estaremos conformes en seguir este proceder, y si Ud., señor director, considera conveniente el poner en conocimiento de nuestros compañeros el estado actual de la cuestión para que puedan agitar é ilustrar la opinión pública, cuyo fallo en última instancia prevalecerá juzgando favorable ó desfavorablemente á gobernantes y gobernados de *aquem é alem*; si su periódico se pone al lado de la *justicia* en la lucha trabada contra una *rancia legalidad*, entónces triunfaremos y le quedará siempre agradecido su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

A. MASCARÓ.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710,89; mínima, 704,14; temperatura máxima, 15°,0; mínima, 1°,6. Vientos dominantes: SO., OSO., S. y O.

Los reumatismos agudos febriles han aumentado en número durante esta semana, y más aún los subagudos y las exacerbaciones de las formas crónicas. Las laringitis ca-

tarrales, las traqueo-bronquitis y las bronquitis benignas, también han sido frecuentes. Las fiebres palúdicas de forma intermitente franca, han sido asimismo más numerosas. Los padecimientos crónicos de pecho se han exacerbado por los catarros intercurrentes.

CRÓNICA

El contagio de la tuberculosis. — El trabajo más importante hecho este pasado año por *The Collective Investigation*, es el referente al contagio de la tuberculosis. De las mil setecientas setenta y ocho respuestas dadas á las circulares remitidas á los médicos, seiscientas setenta y tres eran sencillamente negativas, y doscientas sesenta y una afirmaban que un enfermo puede transmitir la tuberculosis á una persona sana.

Además de las doscientas sesenta y una respuestas afirmativas se recibieron ciento noventa y dos acompañadas de historias clínicas de casos manifiestos de contagio del marido á la mujer, y viceversa, á pesar de que en ciento treinta pudo averiguarse con toda seguridad que las personas que contrajeron la tuberculosis pertenecían á familias que no habían tenido ningún individuo tuberculoso.

La anterior estadística prueba que sólo un corto número de médicos — menos del 5 por 100 — tienen pruebas evidentes (en concepto suyo, por supuesto) del contagio de la tuberculosis.

Honores merecidos. — La reina de Inglaterra ha elevado á la dignidad de barones, por sus grandes merecimientos, á los Sres. Lister y Bowman, renombrado inventor de la cura antiséptica el primero, y distinguido oculista y catedrático de Fisiología el segundo.

Por su parte, el Gobierno del Brasil ha donado al Sr. Lacerda 20.000 pesetas por haber descubierto que el permanganato potásico cura las mordeduras de las serpientes venenosas.

En España, para ninguna cosa buena se acuerda el Gobierno de los pobres médicos.

Bignrenabschnittsammelvein. — Esta palabra kilométrica y tan facililla de pronunciar, y mucho más de retener en la memoria, designa el título de una Sociedad que acaba de celebrar en Colonia su tercer aniversario. La tal Sociedad tiene por objeto recoger todas las puntas de cigarro y venderlas, para con su producto vestir y calzar á niños pobres. En tres años ha vestido y calzado dicha Sociedad á cerca de mil niños.

En Holanda, y especialmente en Amsterdam, hay también Sociedades con idéntico objeto, las cuales, ya que no bonito nombre, tienen ó hacen buenas obras. ¡Pais conocemos nosotros en que sucede todo lo contrario!

Infección diftérica comunicada por un gato. — El contagio de los animales domésticos al hombre es poco común. Se conocen, no obstante, casos auténticos en los que la escarlatina fué comunicada de una persona á otra por medio de un gato. El Dr. Hewit refiere un hecho análogo, pero relativo á la difteria. El gato tenía infartadas las glándulas y ganglios del cuello; murió, y á los pocos días apareció la difteria en la familia, revistiendo una de las formas más malignas. Murieron tres niños y estuvo también enfermo el médico, siendo dicha casa el punto de partida de una grave epidemia.

Calle Chevreuil. — Por iniciativa del Sr. Marsoulan, apoyado por cincuenta y seis compañeros, ha acordado el Municipio de París dar el nombre del Dr. Chevreuil á una nueva calle abierta entre el arrabal de San Antonio y la calle de Montreuil (undécimo distrito).

Bonhomie. — Calino, que tiene una bronquitis muy tenaz, fué cierto día á consultar á su médico.

— ¿Vuestro padre fué tísico? — le preguntó el doctor.

Calino con la mayor candidez del mundo:

— No, señor; fué... fotógrafo.

La ley sobre los enajenados. — La Comisión nombrada por el Senado francés para que informe sobre la ley de enajenados, ha adoptado en principio lo que dispone el artículo 3.º del proyecto; es decir, que las provincias no puedan enviar á asilos privados sus locos indigentes, sino que

deben tener un asilo público, ó contratar con el de otra provincia ó con un hospicio.

Los médicos, director y empleados de esos asilos, deberán ser nombrados por el ministro del Interior.

Revista asturiana. — Hemos tenido el gusto de recibir el primer número de *La Revista Asturiana*, que dirige nuestro amigo D. Bernabé Loredo, y que se propone defender los intereses de la Asociación Médico-Farmacéutica-Veterinaria del Principado. Deseamos larga y feliz vida á nuestro joven colega.

Defuncion. — En la presente semana han fallecido los Sres. D. Juan Vazquez Ramos, médico que fué durante unos meses del Instituto de Vacunación del Estado, y D. Mariano Ruiz Jara, presidente de la Real Academia de Medicina de Murcia.

Acompañamos en el sentimiento á las familias de ambos apreciables profesores.

Auxiliares. — Según leemos en los periódicos políticos, el Consejo de Instrucción pública ha propuesto para auxiliares de la Facultad de Medicina de Madrid á los señores siguientes, por el orden en que los enumeramos: Roa (D. Luis), Moreno Pozo, Izquierdo Ruiz, Lopez Mosquera y Ruiz Sanz.

Buen legado. — La señora doña Rita de Assis Sousa Vaz, muerta poco há en Oporto, ha dejado, entre otros legados, el de 60.000 duros á la Escuela Médico-Quirúrgica de dicha ciudad, con las siguientes condiciones: admitir á matrícula todos los años un alumno, á quien se darán anualmente 5.000 y pico de reales, satisfaciendo también todas las propinas, matriculas y libros; enviar cada dos años á uno de los alumnos que hubiese terminado la Cirugía á doctorarse á París ó Montpellier con un sueldo de 30.000 y pico de reales. Tan pronto como cuatro de los alumnos pensionados se hayan doctorado en París, el Claustro de la Escuela designará á uno para ir á Alemania ó á los Estados Unidos á enterarse de los progresos que las ciencias médicas han alcanzado en dichos países, asignándole como sueldo anual igual cantidad que á los anteriores.

En caso de que la Escuela Médica no aceptase ese legado, pasaría al Asilo de mendicidad.

Digno de toda suerte de elogios es el patriótico y noble pensamiento de doña Rita de Assis Sousa Vaz (Q. E. G. E.). En su ejemplo pudieran inspirarse muchos potentados de otros países.

El estornudo durante el coito. — El Sr. Elsberg refiere en un periódico inglés el caso de un hombre que, teniendo un catarro nasal crónico, era acometido de un violento acceso de estornudos siempre que verificaba el coito. Lo que no sabe es si, curado el catarro, persistieron los estornudos, pues se conoce en la ciencia algun otro caso en que, sin existir aquél, se presentaba siempre el estornudo durante el acto sexual.

Propuesta. — El Claustro de la Facultad de Medicina de París ha presentado al ministro, para la cátedra de Obstetricia vacante en dicha Facultad, la siguiente terna: Primer lugar, Sr. Tarnier; segundo, Sr. Guéniot, y tercero, Sr. Charpentier. De presumir es que se nombre catedrático al distinguido tocólogo Sr. Tarnier.

Preliminares. — La Comisión nombrada por el Colegio de Farmacéuticos de esta corte para redactar el proyecto de reglamento de la Exposición farmacéutica que deberá celebrarse en Madrid en el año 1886, se ha ocupado en discutir el referido proyecto, y probablemente en este mismo mes será aprobado por la Corporación. El certamen se celebrará en el parque de Madrid en Mayo del referido año, y concurrirán á él con sus productos los farmacéuticos é industriales de Portugal y de las repúblicas hispano-americanas.

Honor al mérito. — La Sociedad Anatómica de París ha ofrecido al Sr. Charcot una medalla por los grandes servicios que ha prestado á la Ciencia. El encargado de entregársela y hacerle presente los sentimientos de la Sociedad, fué el conocido histólogo Sr. Cornil.

Monografías de Volkmann. — En la pasada semana hemos recibido la monografía número 463 de la colección de Volkmann—traducida por nuestro compañero, Sr. Carreras—tan conocida de los médicos españoles por su sana doctrina, la oportunidad de los puntos que en cada monografía se tratan y la indiscutible autoridad de sus autores.

Dicha monografía, titulada *Sobre el histerismo y su tratamiento*, es original de Liebermeister, y no desmerece ciertamente de las anteriores.

La falta de espacio nos impide dar cuenta de esta publicación con la latitud que merece y nosotros deseáramos.

Por amor de Dios. — Dice un periódico de Jerez:

«Sabemos por persona autorizada que á las amas de la casa-cuna se les está adelantando diez mensualidades; que todos los empleados de la misma casa hace igual fecha que no ven un cuarto, y que el director del establecimiento ha tenido en más de una ocasión que acudir á su bolsillo particular para cubrir algunas urgentísimas atenciones.

«Llamamos, pues, la atención de las autoridades de la provincia sobre este hecho verdaderamente escandaloso, á fin de que se tome una resolución conveniente y salga este establecimiento del estado de angustia en que se halla, y que prueba la bondad de nuestra administración provincial.»

Por amor al ménos á esas inocentes criaturas debiera la Diputación de Jerez atender como se merece la casa-cuna que corre á su cargo.

Una Comisión más. — En la reunión celebrada el martes último, bajo la presidencia del Sr. Gobernador, por la Junta provincial de Sanidad, se nombró una Comisión, compuesta de los Sres. Rubio, Díaz Benito y Chicote, para que informe sobre las precauciones sanitarias que han de adoptarse antes de proceder al derribo del Saladero. Por algo se ha dicho que éste es el país de las Comisiones: aquí todo se arregla con Comisiones, informes, leyes, etc., de las cuales se hace en seguida caso omiso. ¿Desconoce por ventura la Junta provincial de Sanidad—ó los dignísimos profesores que hacen de ella parte—lo que debe hacerse para desinfectar un edificio que se supone infestado? Pues si no lo desconoce—y de ello estamos completamente seguros—¿á que andarse con Comisiones é informes que no son más que meras fórmulas? ¡Frutos del país, lector amigo!

Por algo se empieza. — Leemos en un periódico político: «Bajo la presidencia del señor alcalde primero reunióse ayer tarde, en el Ayuntamiento, la Subcomisión de plantaciones, compuesta de los Sres. Galdo, Cubas, Olmedo y Rodríguez, y por unanimidad aprobó el proyecto de hacer en las afueras de la capital una gran plantación de árboles con arreglo al proyecto del arquitecto Sr. Rodríguez.

«La plantación comenzará en el barrio de Pozas, frente á la cárcel-modelo, siguiendo hasta el arroyo Abroñigal, para terminar en el río Manzanares. La plantación ocupará una extensión de 4.700 hectáreas. La zona más ancha será la que es más azotada por los aires fríos del Guadarrama. Para el riego se derivarán varias acequias del Canal del Lozoya, que permitirán sean regables unas 4.400 hectáreas.

«Se acordó que el autor dé principio á los trabajos de ejecución en la próxima semana.»

Una vez más debemos elogiar la conducta generosa del señor marqués de Urquijo, á quien se deberá esta mejora, caso de que se realice como dan á entender los preparativos.

En todas partes cuecen habas. — Hé aquí lo que leemos en un periódico de la vecina República:

«Al comenzarse la última sesión de la Academia de Medicina apenas estaban presentes diez académicos, y el presidente, Sr. Guérin, rogó á los periodistas que lo hicieran constar así. Lo hacemos con tanto mayor diligencia cuanto que, según lo hemos consignado ya, sólo en los días de elección están suficientemente concurridas las sesiones. Socios hay, sobre todo entre los jóvenes, que nunca asisten despues de haber hecho inauditos esfuerzos para tener entrada en la Corporación. Este es un abuso que debiera corregirse por un artículo del Reglamento, como acontece en otras Instituciones análogas.»

Parece que éste es achaque de la época, porque no sólo es en Francia donde se le observa, pues nosotros sabemos de más de una Sociedad española que pudiera aplicarse el cuento, y aún quizás quizás reclamar la prioridad de la idea.

Otro legado. — El Sr. Depaul ha legado á la Facultad de Medicina de París los siguientes objetos: primero, su Museo de Obstetricia, instalado por él en el hospital de la Clínica de Obstetricia; y segundo, todo su instrumental, así como la colección de observaciones recogidas durante su carrera profesional.

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10

Madrid

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

DE LA ANEMIA, RAQUITISMO, OSTEOMALACIA Y TUBERCULOSIS

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El Jarabe Osteógeno Genové, por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo a los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos a la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

De este Jarabe puede tomarse, antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

VENTA AL POR MAYOR

Botica Hispano-Americana de Genové, Rambla del Centro núm. 13, frente al Liceo. Precio, 3 pesetas frasco.

EN MADRID

Farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.
Farmacia del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2,
Farmacia de Medina, Serrano, 36.

EN VALENCIA

Farmacia del Sr. Aliño, Calatrava, 22.

HABANA

Farmacia del Dr. Leon, Mercaders, 48.

TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DR. MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con hierro y quina, 46 reales; con lacto-fosfato de cal, 20 reales; con creosota, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

JARABE-MEDINA

DE

QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: FARMACIA DE MEDINA, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 á 25 frascos.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CONTAN INSTANTANEAMENTE LOS ACCESOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clínicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

Se hallan vacantes dos plazas de médico-cirujano titular de esta ciudad, dotadas cada una con el sueldo anual de 750 pesetas para la asistencia de 225 familias pobres, y con 250 pesetas de dotación por presos pobres, pagadas por trimestres vencidos, y quedando los facultativos en libertad de celebrar con los vecinos no considerados pobres los contratos particulares que tengan por conveniente.

Los aspirantes á dichas plazas dirigirán sus solicitudes al Sr. Alcalde, presidente del Ayuntamiento, dentro del término de treinta días, acompañando copia del título y demás antecedentes de sus méritos y servicios.

Alcaraz, 29 de Enero de 1884.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular del mismo, dotada con el haber anual de 1.500 pesetas, cobradas por mensualidades vencidas, con la obligación de asistir á 150 familias pobres, debiendo los que deseen obtener dicha plaza presentar sus solicitudes documentadas en la Secretaría municipal en el término de treinta días, que empezarán á contarse desde aquél en que se publique el presente en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

Tibi, 40 de Febrero de 1884.

— La de médico-cirujano de Carazo (Burgos). Dotación, 100 pesetas por la asistencia á seis familias pobres y 180 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Tejada (Burgos). Dotación, 75 pesetas por la asistencia á cuatro familias pobres y las igualas con 440 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el fin del actual.

— La de médico cirujano del distrito oriental de Gijón (Oviedo). Dotación, 1.250 pesetas por la asistencia á las familias pobres, con la obligación de residir en una de las parroquias rurales. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Masueco. Dotación, 125 pesetas por la asistencia á 25 familias pobres, y las igualas con 250 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Febrero.

— La de médico-cirujano de la Codoñera. Dotación, 230 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Azañón (Guadalajara). Dotación, 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Marzo.

— Las dos plazas de médico-cirujano de Munilla (Logroño). Dotación, 437 pesetas cada una por la asistencia de una á ochenta familias pobres. Hay en la población un ministrante para la Cirugía menor. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Castillejo de Mesleón (Segovia). Dotación, 400 pesetas por la asistencia á 12 familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Villar del Humo (Cuenca). Dotación, 400 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Zael (Burgos). Dotación, 400 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 23 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Torres del Carrizal (Zamora). Dotación, 450 pesetas por la asistencia de 8 á 12 familias pobres, y las igualas con unos 100 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Ventrosa (Logroño). Dotación, 250 pesetas por la asistencia á 10 familias pobres, y las igualas con unos 440 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— La de médico-cirujano de la Pesquera (Cuenca). Dotación, 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las igualas con unos 200 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

— Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular del mismo, dotada con el haber anual de 1.500 pesetas, cobradas por mensualidades vencidas, con la obligación de asistir á 150 familias pobres, debiendo los que deseen obtener dicha plaza presentar sus solicitudes documentadas en la Secretaría municipal en el término de treinta días, que empezarán á contarse desde aquel en que se publique el presente en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

Tibi (Alicante), 40 de Febrero de 1884.

— Hallándose vacante la plaza de médico-cirujano titular de esta villa, y habiendo permanecido expuesta al público la citada vacante por término de veinte días, y no habiéndose

presentado solicitud alguna, el Ayuntamiento de mi presidencia ha acordado se reproduzca de nuevo la vacante, para que en el término de veinte días los aspirantes á dicha plaza, dotada con el sueldo anual de 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres, puedan presentar sus solicitudes en la Secretaría de este Ayuntamiento con los títulos académicos.

Navas de Jorquera (Albacete), 13 de Febrero de 1884.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

LA METALOSCOPIA Y LA METALOTERAPIA, Ó EL BURQUISMO.— Conferencias dadas por el Dr. Dumontpallier, médico del Hospital de la Piedad, seguidas del *Estudio experimental sobre la metaloscopia y la metaloterapia* del doctor Burq, ó sea informes presentados á la Sociedad de Biología en nombre de una Comión compuesta de los doctores Charcot, Luys y Dumontpallier, informantes. — Version al castellano de D. Manuel Flores y Plá.

De venta al precio de 3 pesetas en Madrid.

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot, coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edición francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugía.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 21 láminas en cromolitografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias.

ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO sobre las formas, la causa, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edición francesa por un licenciado en Medicina y Cirugía.

Se vende al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos «Cosmos editorial», Montera, 21, librería, Madrid.

Los señores suscritores podrán adquirir las tres obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administración.

LEYDEN.— *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administración: Magdalena, 36, segundo izquierda.

COLECCION DE LECCIONES CLÍNICAS, monografías completas y concisas sobre los puntos más importantes de todas las ramas de la práctica médica, publicadas bajo la dirección de Ricardo Volkmann por los profesores de Clínica de las Universidades alemanas.

En Abril de 1884 comenzará el octavo año de la publicación.

Precios de suscripción: Un trimestre, 5 pesetas. — Un semestre, 10. — Un año, 20.

Se publican dos monografías mensuales, ó sean veinticuatro cada año, alternando las de Medicina, Cirugía y Ginecología.

Toda la correspondencia, giros y reclamaciones se dirigirán al Dr. M. Carreras Sanchis, Cervantes, 22, bajo izquierda, Madrid. También se admiten suscripciones en casa de don Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

La última *Lección Clínica* publicada, que es la número 163 de la *Colección*, es la siguiente: *Sobre el histerismo y su tratamiento*, por el Dr. Liebermeister.

LA DISPNEA Y SU TRATAMIENTO POR EL QUEBRANCO LÁSPIDOSPERMA, por D. Juan Manuel Mariani y Larrion, médico de número por oposición del hospital de la Princesa. — (2.ª edición). — Folleto en 4.º de 48 páginas, 6 reales. — Madrid, 1884. — Imprenta y librería de Nicolás Moya, Carretas, 8, y Garcilaso, 6.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874

SUS ANTECEDENTES, SU OBJETO, SU HISTORIA, SUS DOCTRINAS
Y SUS CONCLUSIONES

Exámen é impugnacion del Juicio crítico que D. Luis Planelles
ha publicado acerca de la misma

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia

Un tomo en 8.º frances que consta de 294 páginas y el índice.

No sólo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena y la impugnacion á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y, finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interes para los profesores de Higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y, en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de este periódico, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mutuo.

SIMPSON. — *Clínica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacob Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreun, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de París. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 44 pesetas en Madrid, y 42 en provincias. Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus fórmulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constan de dos tomos de 4.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española. — Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MASSE. — «Atlas de anatomía», cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 460, en provincias 480.

CAZEAUX. — Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 457 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica*. — Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sanchez. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 44 pesetas en Madrid y 42 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 42 y 43 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador*. — Las dos ediciones. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 céntos. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á El Siglo Médico y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — *Ensayo sobre la Filosofía médica*. Un tomo en 8.º: en Madrid 46 rs.; en provincias 48.

BAYARD. — *Elementos de Medicina legal*, arreglados á la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

CHAVARRI. — *Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas*. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica*. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Química médica*. Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

— *Historia natural médica*. Idem: en Madrid 40 rs.; en provincias 42.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

MENDEZ ALVARO. — *Formulario especial de las enfermedades venéreas*. Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

NIETO SERRANO. — *Ensayo de Medicina general, ó sea de Filosofía médica*. — Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

— *Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea Ensayo de Enciclopedia filosófica*. — Un tomo en 4.º: en Madrid 28 rs.; en provincias 36.

— *La reforma médica*. — Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

MONNERET y FLEURY. — *Tratado completo de Patología interna*. — Traducido y aumentado por los editores de la *Biblioteca escogida de Medicina y Cirujía*. — Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

HENLE. — *Tratado de Anatomía general*. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. — *Historia de la Medicina española*. Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. — *Elementos de Patología y Clínica médicas*. Nueva edicion, muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de Patología y de Clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administracion y principales librerías,

Ayuntamiento de Madrid



BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.630 páginas. — Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales. — Un grueso tomo con 132 grabados. — Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar. — Precio: 14 reales para los suscritores. — (Quedan ejemplares.)

Atthill. — Tratado de las enfermedades de la mujer. — Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano. — Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía. — El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 12 y 24 respectivamente. (Quedan ejemplares.)

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilis. — Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — *La Ciencia y el arte de la Cirugía.*

BARTELS. — *Las enfermedades de los riñones.*

PANZETTA. — *Tratado de operaciones quirúrgicas.*

BUDD. — *Tratado de enfermedades del hígado.*

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

Ayuntamiento de Madrid